

20
40113
APUNTES

SOBRE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

POR

DON EZEQUIEL JAQUETE Y VENTERO,

JEFE DEL NEGOCIADO DE ESTADÍSTICA DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO.

CON LA COLABORACIÓN

DE

DON JUAN LORENTE DE URRAZA,

AUXILIAR DEL MISMO NEGOCIADO.

Mandado imprimir por decreto de la Alcaldía Presidencia
de 23 Julio de 1897.



MADRID.

IMPRENTA MUNICIPAL

1897.

FM-2855

Al Excmo Sr Marqués de Lema,
Alcalde Presidente del ayunta-
miento de Madrid

Su respetuoso subordinado
Gregorio Jaqueto

APUNTES

SOBRE ESTADÍSTICA MUNICIPAL

POR

DON EZEQUIEL JAQUETE Y VENTERO,

JEFE DEL NEGOCIADO DE ESTADÍSTICA DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO,

CON LA COLABORACIÓN

DE

DON JUAN LORENTE DE URRAZA,

AUXILIAR DEL MISMO NEGOCIADO.

Mandado imprimir por decreto de la Alcaldía Presidencia
de 23 Julio de 1897.



MADRID.

IMPRENTA MUNICIPAL

1897.

INDICE

	Paginas.
ESTADÍSTICA MUNICIPAL.....	1

PARTE PRIMERA

ESTADÍSTICAS REFERENTES Á LA VIDA DEL HOMBRE

I

NACIMIENTOS

(a) Nacimientos en cada periodo anual.—(b) Nacimientos ilegítimos.....	5
--	---

II

LA EDUCACIÓN

(a) Niños educados por sus padres y niños entregados á los establecimientos de Beneficencia.—(b) Instrucción primaria, elemental y superior.—(c) Niños abandonados.—(d) Niños dedicados al trabajo.—(e) Escuelas de artes y oficios y cátedras de sociedades particulares.—(f) Lectura, escritura y primeras letras.—(g) La educación de la mujer.....	7
--	---

III

LA PROFESIÓN

(a) Las carreras facultativas y las artes liberales.—(b) La agricultura, la industria, el comercio y las artes mecánicas.—(c) Las enfermedades y los accidentes del trabajo.—(d) El trabajo de la mujer.—(e) La mendicidad y la vagancia.—(f) Oficios que en ciertos casos pueden ser sospechosos.....	13
--	----

IV

EL ESTADO CIVIL.....	18
----------------------	----

V

LA HABITACIÓN

(a) La casa particular.—(b) Los hoteles, casas de huéspedes, etc. y las casas de dormir.....	20
--	----

VI

LA DELINCUENCIA

(a) Delitos contra las personas.—(b) El suicidio.—(c) Delitos contra la propiedad.....	22
--	----

VII

LA ALIMENTACIÓN.....	25
----------------------	----

VIII

LAS ENFERMEDADES

(a) Las epidemias.—(b) Las enfermedades mentales.	27
---	----

IX

LAS DEFUNCIONES.....	30
----------------------	----

PARTE SEGUNDA

ESTADÍSTICAS EN RELACIÓN CON LA VIDA DEL HOMBRE

I

PARA SERVICIOS DE URBANIZACIÓN

(a) Las Vías públicas.—(b) Paseos, Jardines, El Retiro.—(c) El Arbolado.—(d) El Agua.—(e) El Alcantarillado.—(f) El Empedrado.—(g) El Alumbrado.—(h) El Servicio de limpiezas..	35
---	----

II

PARA SERVICIOS DE PREVENCIÓN Y SEGURIDAD

- (a) Los Fenómenos meteorológicos. (b) Las Inhumaciones.—(c) Los Siniestros.—(d) El Laboratorio químico municipal.—(e) Los Desinfectantes.—(f) La Justicia municipal.—(g) Servicios de las autoridades y de sus agentes.—(h) El Alcoholismo.—(i) La Prostitución.—(j) El Servicio doméstico..... 41

III

PARA SERVICIOS DE BENEFICENCIA

- (a) La Beneficencia general.—(b) La Beneficencia particular.—(c) Las Casas de Socorro.—(d) El Asilo de San Bernardino.—(e) Las Tiendas asilo..... 48

IV

PARA SERVICIOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

- (a) La Asociación.—(b) La Propiedad: 1.º *Fincas urbanas*. 2.º *Fincas rústicas*. 3.º *La Expropiación*. 4.º *Solares sin edificar*.—*Terrenos baldíos*.—(c) El Capital.—(d) Los Salarios.—(e) Locales destinados á la industria y al comercio.—(f) Los Mercados.—(g) La Venta ambulante.—(h) Los Mataderos.—(i) Los Animales.—(j) Los vehículos..... 52

V

PARA SERVICIOS Á FINES INTELECTUALES

- (a) El Movimiento intelectual. (b) La Biblioteca nacional y las de organismos y sociedades.—(c) La Biblioteca municipal.—(d) Los Espectáculos..... 66

VI

PARA SERVICIOS Á FINES DEL ESTADO

(a) Las Elecciones.—(b) El Jurado.—(c) Las Cárces.—(d) El Servicio militar.....	71
---	----

VII

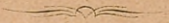
ESTADÍSTICAS FINANCIERAS

La Vida económica municipal: 1.º <i>Los Presupuestos</i> . 2.º <i>La Deuda</i> . 3.º <i>El impuesto de Consumos</i> ...	75
---	----

VIII

LA GESTIÓN MUNICIPAL.....	79
CONCLUSIÓN.....	80

ESTADÍSTICA MUNICIPAL



Por mucho que un pueblo haga en materias estadísticas, nunca será bastante; ha dicho un economista ilustre; y no cabe desconocer la exactitud de tal afirmación. La Estadística que, según acertada definición, no es sino la *expresión de los fenómenos sociales por medio de números*, indica de modo evidente lo que son las naciones, marca su fisonomía característica y dá á conocer el grado de su civilización y cultura.

Por la agrupación de fenómenos análogos advierte del peligro, previene cuando puede aparecer, estudia el resultado de las medidas adoptadas para preservar del mal ó para combatirlo, y con examen y observación atentos, eleva á síntesis superiores el fruto de sus experiencias; y de la matemática precisión con que

expone los hechos en números, de la meditada comprobación con que presenta los datos en cifras escuetas y en conclusiones brevisimas, surgen las soluciones para los males presentes, previniendo ó evitando los venideros, y enseña al estadístico el procedimiento en que ha de perseverar ó el sistema erróneo de que debe apartarse.

No cabe desconocer que los Ayuntamientos, por su continuo contacto con el individuo y por su reducido radio de acción, están en las mejores condiciones para organizar una estadística perfecta. Datos que escaparían á las miradas del Estado, los apreciará forzosamente el Ayuntamiento; observaciones que aquél no podría hacer, las hará éste sin esfuerzo; deberes cuyo cumplimiento no incumbe al poder central imponer á la colectividad nación, podrá exigirlos coactivamente el Ayuntamiento á la suma de ciudadanos que constituyen el Municipio, utilizando en último término el Estado para sus altos fines, las enseñanzas de estas estadísticas locales, que señalarán seguramente, como beneficioso en una zona ó región, lo que en otra se manifieste como inconveniente ó perjudicial.

Precisa, pues, que el Ayuntamiento de Madrid reconozca y conceda á la Estadística la

importancia de largo tiempo reconocida por los principales municipios extranjeros, y que, dedicándola preferentes atenciones y recursos holgados, se persuada de que al hacerlo, no ya sólo cumple un fin moral de la vida moderna, sino que echa los cimientos para la reconstitución de su hacienda, abriendo horizontes nuevos á su vida económica.

PARTE PRIMERA

ESTADÍSTICAS REFERENTES Á LA VIDA DEL HOMBRE

PARTE PRIMERA

EL HOMBRE

DO ANUAL

cuenta exacta de
ara apreciar con
endente de la po-
o ú otro, ponien-
al fomento de la
do en el aumento
de individuos que
lentos y aptitudes,
y á mayor produc-
distribución de la

ÍTIMOS

Del mayor ó menor número de nacidos en las condi-
ciones exigidas por la ley para considerar su nacimiento
legítimo, se deriva datos importantes para conocer el
grado de moralidad de la población.

FM-2855

~~Jaqueto y Ventero, Gzequiel~~

Apuntes sobre estadística Municipal
por Don _____ con la colaboración de
D. Juan Lorente de Urraza ... Mandado
imprimir por decreto de la Alcaldía Presiden-
cia de 23 julio de 1897.

Madrid. - Imprenta Municipal
1897

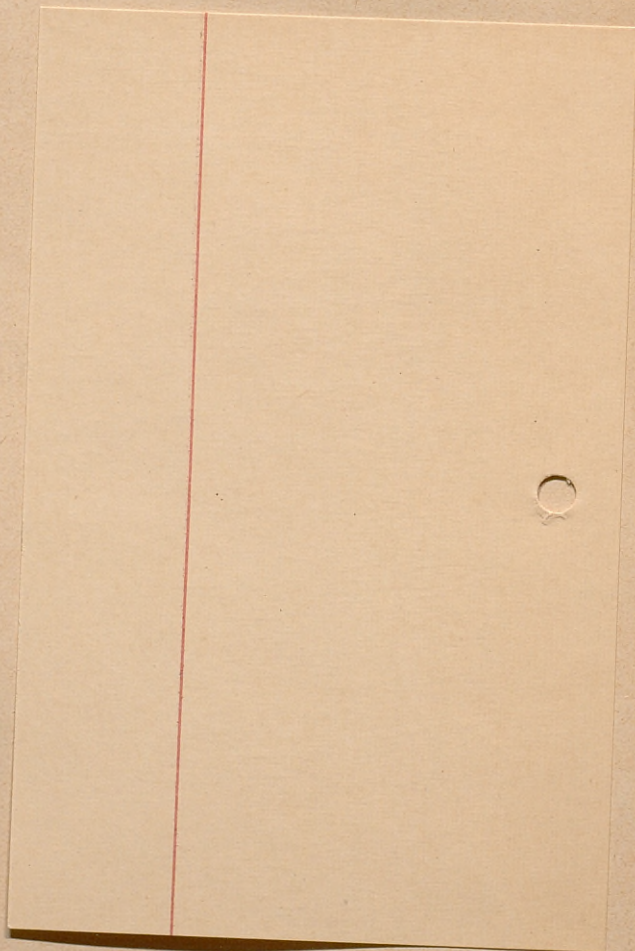
VI + 81 pag. - 23 cm.

Ris!

40 113

Dedicado por el autor al marqués de
Lema.

Ayuntamiento de Madrid



PARTE PRIMERA

ESTADÍSTICAS REFERENTES Á LA VIDA DEL HOMBRE

I

NACIMIENTOS

(a) NACIMIENTOS EN CADA PERÍODO ANUAL

Importa á los Ayuntamientos llevar cuenta exacta de los nacidos en cada período de tiempo, para apreciar con fijeza el movimiento progresivo ó descendente de la población, para averiguar las causas de uno ú otro, poniendo en práctica cuantos medios tiendan al fomento de la densidad de aquélla.

El Municipio es el primer interesado en el aumento de su vecindad, porque á mayor suma de individuos que trabajen y pongan en actividad sus talentos y aptitudes, más grande será el progreso de aquél, y á mayor producción y consumo corresponderá mejor distribución de la riqueza.

(b) NACIMIENTOS ILEGÍTIMOS

Del mayor ó menor número de nacidos en las condiciones exigidas por la ley para considerar su nacimiento legítimo, se deriva datos importantes para conocer el grado de moralidad de la población.

Y esto, que no puede ser indiferente al Estado ni á los organismos locales, por su influencia transcendental para su prosperidad ó decadencia, importa sobre manera al Municipio, el cual, conocido el número de nacidos legítima ó ilegítimamente, debe establecer la relación en que se encuentran los primeros con los segundos, inquiriendo al propio tiempo cuántos de éstos han sido reconocidos, especificando los que lo han sido por el padre, por la madre y por ambos, diferenciando también los reconocimientos, según que lo hayan sido por acto libérrimo de los padres ó ascendientes, á instancia de los hijos ó por la de otras personas. Es conveniente también averiguar el número de los expuestos en establecimientos de beneficencia, con expresión de los recogidos posteriormente por sus progenitores; así como los casos en que los hijos naturales concurren á la herencia con sus hermanos legítimos en la parte que les corresponde, y el número de legitimaciones, señalando las que lo sean por subsiguiente matrimonio y las que lo sean por concesión real, y comparando períodos con períodos, estudiar los medios de corregir según su gravedad los males que de aquellos datos se deduzca.

La población ilegítima por el mal sentido ético que supone en sus procreadores, por el abandono y la falta de educación á que con frecuencia vive sometida en su infancia, por el raquitismo y la anemia, que en la mayor parte de los casos la debilitan á causa de su vicioso origen, por los conflictos que lleva al seno de las familias, por múltiples causas, en fin, es lepra de los organismos sociales y enemiga temible de la salud física y moral de los pueblos.

II

LA EDUCACIÓN

(a) NIÑOS EDUCADOS POR SUS PADRES Y NIÑOS ENTREGADOS Á LOS ESTABLECIMIENTOS DE BENEFICENCIA

Problema es el de la educación, tan importante como los ya esbozados para la vida moral y social de los pueblos; de que ella sea convenientemente dirigida depende el grado de salud que en lo porvenir hayan de gozar las sociedades.

Quizá debería formar el Ayuntamiento estadísticas por las que se apreciara el número de delincuentes, de vagos, de trabajadores, de muertos antes de su menor edad, etc., que salen de los establecimientos oficiales de Beneficencia y los que la educación particular produce de cada uno de los citados grupos y otros, para corregir las deficiencias que de una ú otra educación pudieran resultar, á fin de suplir la ausencia de los padres en los asilados y evitar los errores en la educación doméstica, procurando cuanto tienda al perfeccionamiento de los ciudadanos. Pero ya que esta no sea empresa para acometida de presente, urge no demorar la formación de estadísticas sobre los puntos que señala el epígrafe, para llegar á constituir una base sólida de la que el día de mañana pueda derivarse más amplias consecuencias, y que ya desde ahora daría á conocer datos transcendentales para apreciar lo que, en época no remota, puede ser nuestro pueblo.

(b) INSTRUCCIÓN PRIMARIA ELEMENTAL Y SUPERIOR

Bien se alcanza á la ilustración del Ayuntamiento lo esencial que para la salud del pueblo es que sus habitantes posean la mayor cultura y que reunan los más vastos conocimientos.

La práctica demuestra que entre los delincuentes, los mendigos, los vagos y aun entre los obreros, prepondera la falta de instrucción, á la que son en gran parte debidos los vicios, las pasiones, los errores y las ideas perturbadoras, porque sin voluntad educada no se puede ser dueño de sí mismo, ni acaso capaz de discernir el bien del mal.

Educando debidamente á la juventud para que adquiriera personalidad propia y sepa rechazar los impulsos de la irracionalidad, se adelanta á grandes pasos en el camino del verdadero progreso; y para conocer el movimiento de la enseñanza y apreciar sus efectos, lo cual importa muy preferentemente al Ayuntamiento, es auxiliar poderoso la Estadística.

Debe formarse, al efecto, las que especifiquen el número de alumnos asistentes á las Escuelas primarias, á los Institutos, á la Universidad y Escuelas especiales; las que expresen quiénes y cuántos asisten á los centros docentes oficiales y á colegios particulares; los que reciben educación laica; los educados por sacerdotes y comunidades religiosas; los que ingresan en escuelas de sectas y religiones heréticas; ya dentro de la segunda enseñanza, cuántos empiezan á cursarla y cuántos la terminan, investigando, si fuese posible, las causas por las que algunos se retraen de continuarla, y, finalmente, averiguar el número de los que cursan estudios superiores, con todos los

demás datos que puedan conducir al encauzamiento de la enseñanza, señalando al Estado los medios indirectos para que los jóvenes dirijan sus aficiones estudiosas á aquellos ramos y carreras que se pudiera decir menos pletóricos.

(c) NIÑOS ABANDONADOS

Desconsolador es el espectáculo que á toda hora nos ofrece en las vías públicas esa multitud de pequeñuelos acostumbrados desde su infancia á mendigar, y expuestos á las inclemencias del tiempo, ya por la penuria de sus padres, ya por desmedido afán de lucro, para conseguir con la limosna ó ejerciendo pluralidad de *oficios menudos que no dan de vivir*, según dijo Fígaro, ganancias exiguas destinadas tal vez al pago del alcohol que consume el padre en la taberna.

El mísero vivir de estas criaturas, seca en flor existencias delicadas en las que se ceba el raquitismo y la anemia y prematuramente la tuberculosis, dejando, y es lo peor, en el alma social honda llaga de vergüenza; pues que estos desventurados seres olvidados en el arroyo antes de pensar y sentir, como cosa que sobra, habituados al abandono, crecidos en el mal ejemplo, familiarizados con el delinquir, obligados cruelmente á la lucha por la existencia, sin habérseles provisto de fuerzas para luchar, sin voces que suenen en sus cerebros advertidoras de peligros y enseñadoras de los horrores del mal, forman el terrible contingente que la sociedad envía impasible é indisculpable á las cárceles y á los presidios, y constituyen también el terreno que ella misma abona con indolencia incalificable para que fructifiquen terribles ideales, de cuyos efectos se espanta cuando surgen, sin considerar que fueron por ella misma engendrados.

Por esto interesa al Ayuntamiento la formación de una *estadística de niños abandonados*, para adoptar conforme á ella y dentro de sus atribuciones, las medidas que contribuyan á evitar aquellas desastrosas consecuencias.

(d) NIÑOS DEDICADOS AL TRABAJO

Antes de que completen su desarrollo físico y vigoricen sus cerebros, son muchos dedicados por sus padres á rudos oficios y ocupaciones insalubres, que acaso abrevian ó hacen precaria su existencia.

No es pertinente aquí el análisis de las causas de este grave mal. Tal vez las halláramos en la necesidad de los padres ó en su ansia desmedida de lucro, que no repara en convertir en materia explotable á débiles seres; quizás en la ignorancia ó en la falta de sentido moral, pero es el hecho que ciertos trabajos á que se dedica á los niños reduce el número de ciudadanos del porvenir.

Casi olvidada la ley de Protección á los niños, no debe el Ayuntamiento ser cómplice de esta omisión, sino, por el contrario, llenar cuidadosamente las obligaciones que le impone aquella, formando estadísticas donde se ponga de relieve el tanto por ciento de niños que mueren por ejercer determinados oficios, comparando esta mortalidad con la de los que en las mismas edades no trabajan, averiguando cuáles ocupaciones son más peligrosas para la niñez, cuáles la vigorizan y fortalecen (si alguna hubiera de tal linaje para la infancia) y reuniendo cuantos datos contribuyan á la ilustración en esta importante materia.

Y lo mismo que respecto al trabajo material, puede y debe hacerse, por lo tocante al intelectual, impropio de niños de corta edad, á cuyo desarrollo perjudica tal vez la

enseñanza de conocimientos para cuya percepción no tienen todavía sus cerebros la conveniente aptitud, importando para este fin una estadística de los niños que antes de los doce años comienzan los estudios del bachillerato, relacionada con otra de las enfermedades que aquéllos padecen y del número de defunciones que entre los mismos ocurre.

(e) ESCUELAS DE ARTES Y OFICIOS Y CÁTEDRAS
DE SOCIEDADES PARTICULARES

La Estadística debe considerar como dato importantísimo, el resultado obtenido en estos establecimientos tan manifiestamente beneficiosos, sobre todo á los obreros; y el número de los asistentes á dichas clases en general, el de cada clase en particular, las profesiones de los que concurren, para conocer las que menos contingente aportan y estimularlas, los resultados obtenidos y las ventajas que de los nuevos conocimientos hayan reportado los alumnos en su arte ú oficio, son elementos á consignar, no solamente al propósito de mejoramiento de la condición del obrero, sino en común beneficio de la sociedad en que éste vive, en la cual es el Municipio el organismo á que primero afectan los desconciertos sociales.

(f) LECTURA, ESCRITURA Y PRIMERAS LETRAS

Con independencia de todo lo señalado en punto á *educación*, interesa que el Municipio sepa cuántos de sus habitantes poseen los rudimentarios conocimientos objeto de este epígrafe, para que, comparando cada año con el anterior, pueda el Ayuntamiento fomentar dicha enseñanza, evitando las tristezas que al presente deja en el

ánimo el considerar cuántos son los residentes en esta capital que, por abandono y desidia (y no por otras causas) carecen de aquella minúscula instrucción, tan indispensable para la vida individual, como conveniente para el más fácil desenvolvimiento de la administración pública.

(g) LA EDUCACIÓN DE LA MUJER

Cuál sea el grado de influencia que las ideas y costumbres de la mujer ejercen en el seno de la sociedad, no es dato para inadvertido y su investigación importa al Ayuntamiento, á quien incumbe en primer término procurar la mejor dirección de aquella influencia. Si como esposa suele ser decisiva su acción en el hogar, al punto de determinar casi siempre la resolución del hombre, todavía es mas transcendental, cuando se la considera bajo el aspecto de madre. Alejado el marido largas horas del domicilio familiar, ya por sus ocupaciones, ya por sus costumbres, la madre es la encargada de imprimir en el cerebro y en el corazón de sus hijos las primeras ideas y los sentimientos primeros, y con éstos se abre los derechos ó los torcidos caminos por donde se ha de encontrar más tarde las venturas ó desdichas de la Patria.

De que la educación de la mujer sea perfecta, dependen las condiciones del éxito; de que ella conozca sus deberes y acierte á inculcar en sus hijos los propios del buen ciudadano, ha de surgir inmediata y transcendental consecuencia para la vida moral y social de los pueblos.

Y por esto más que útiles, serán necesarias las estadísticas que digan el número de mujeres que reciben instrucción primaria elemental y superior, el resultado que de ésto se obtiene, las profesiones á que la mujer se puede dedicar, el grado de moralidad entre las instruídas y las

que no lo son; sin perjuicio de otros datos á que más adelante nos referiremos al tratar de las *profesiones* y de la *prostitución*.

III

LA PROFESION

(a) LAS CARRERAS FACULTATIVAS Y ARTES LIBERALES

Aunque parezca satisfactorio signo de cultura y progreso en el orden de los conocimientos humanos, tal vez perjudica á la general conveniencia de un pueblo el excesivo número de individuos dedicados á estas ocupaciones.

Aparte de los costosos y estériles sacrificios que por mal entendido cariño se imponen muchos padres para sufragar los gastos de una carrera á sus hijos, contrayendo quizás ruinosas deudas, resulta por regla general, funesta la educación no apropiada á nuestra clase; y si por esta ú otra causa fué mal dirigida y desarrollada en poco favorable ambiente, servirá para hacer más temibles los errores y los vicios, como lo demuestra el mayor peligro que entrañan los delinquentes ilustrados.

También son de notar y prevenir las deplorables consecuencias del excesivo número de individuos dedicados á la misma profesión, por cuanto la ociosidad ó la estrechez de recursos impuesta por aquel exceso á muchos de ellos, obligados á mantenerse en determinado rango social, es, á no dudar, causa de profundos trastornos en la familia, que trascienden á la vida económica y moral de la sociedad.

Y, por último, no es menos de atender el daño que á los intereses generales ocasiona la plétora de individuos dedicados á dichas carreras, mientras la agricultura, el comercio, las industrias, las artes mecánicas, se resienten de falta de inteligencias y de brazos.

Estos desequilibrios son causa de que muchos individuos se vean precisados á abandonar sus carreras, entregándose á lo fortuito y accidental, ó á dedicarse, dentro de ellas, á negocios de aventura, en los que la moralidad, el concepto personal y el crédito científico, suelen no salir bien parados.

Cometido de la Estadística es poner estos males en relieve, señalándolos á la consideración y estudio de quien deba corregirlos.

(b) LA AGRICULTURA, LA INDUSTRIA, EL COMERCIO
Y LAS ARTES MECÁNICAS

Intimamente enlazados este punto y el precedente, el grado de prosperidad de aquél reflejará, sin duda, en éste, importando con preferencia al Ayuntamiento, como ya se ha dicho, el más favorable desenvolvimiento de las profesiones y oficios comprendidos en el epígrafe.

Las estadísticas á esta materia destinadas, serán siempre relativo elemento para conocer la dirección de las aspiraciones de la clase obrera, las causas de su mal estar, quizá las determinantes de las huelgas, las diferencias entre la producción y el consumo y otra multitud de cuestiones que más adelante se tratará por separado.

(c) LAS ENFERMEDADES Y LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

Entre los individuos que ejercen ciertas profesiones, se presentan casos en gran número de enfermedades de

las que, si algunas no pueden evitarse por estar sus orígenes en los elementos mismos del trabajo, sería posible atenuarlas por medios preventivos que impidieran su desarrollo.

Las afecciones cerebrales y neurósicas que suele llevar consigo el trabajo de gabinete, la intoxicación que sufren los que á la pintura se consagran, son ejemplos, entre otros tantos que se puede citar, de las dolencias que por razón del trabajo merman considerablemente la población. Sabida es la observación hecha entre los obreros de las fábricas de hilados en Inglaterra, de repetidos casos de tuberculosis pulmonar, producida por las partículas de algodón que absorbían continuamente y cuyos estragos se evitó con el sencillo remedio de dejarse larga la barba los trabajadores, quedando en ella enredadas las partículas dichas.

No son menos dolorosos los accidentes que á los operarios ocurren en sus faenas; y señaladas por la Estadística la repetición y las consecuencias de aquellas enfermedades y de estos accidentes, las profesiones y oficios más castigados por unas y otros, ciertamente se facilitará el conocimiento de las causas y el modo de remediar sus consecuencias.

(d) EL TRABAJO DE LA MUJER

Nacida más bien para ejercer su actividad en las labores domésticas, que para soportar fatigas de trabajo material, no suele tampoco, por punto general, hallarse la mujer en aptitud de consagrarse á los del entendimiento, no en verdad por inferioridad de condiciones intelectivas, sinó por la clase de vida que hace desde su infancia y por la educación menos científica que se la da. Sus ocupaciones deben ser las del hogar, la asistencia

de sus padres ó de su esposo, la dirección de sus hijos, no faenas impropias de su sexo. Si á éstas se dedica, será más que probable la vagancia del hombre que con ella viva, el descuido de la familia y el abandono de la educación de los hijos, que habrán de quedar encomendados á personas mercenarias ó abandonados á sí mismos.

Sin embargo de esto, la necesidad de recursos unas veces, falsas ideas de progreso también, dan por resultado el hecho de que la mujer vaya dedicándose más y más al trabajo, y que de día en día aparezcan nuevos horizontes para el empleo de sus aptitudes.

No es ciertamente ésta la sola causa de males gravísimos lamentados; pero importa tener en cuenta que el organismo de la mujer se resiente, por no ser bastante fuerte para soportar determinadas fatigas; y esto con otras circunstancias conjuntas, viene en perjuicio de la prole determinando el raquitismo y la anemia, acaso contribuye á las deficiencias de moralidad y educación advertidas en la juventud y al aumento, cada día más alarmante, de la prostitución, de la que pudiera reportarse elocuente aviso comparando el número de desdichadas en ella sumidas, pertenecientes á la clase de las mujeres que trabajan, con el de las que no se vieron forzadas á abandonar el hogar para emplearse en labores que subvinieran á sus necesidades.

No hay para qué precisar los puntos que en esta materia deben ser objeto de la Estadística. Ella puede decir dónde existe el germen de los males, dónde están más arraigados, qué consecuencias producen y cuáles artes ú oficios son los acomodados á las facultades delicadas de la mujer.

(e) LA MENDICIDAD Y LA VAGANCIA

La multitud de males á que dan origen con tan deplorabilísimos efectos estas morbosidades del organismo

social, no necesita ser señalada. Engéndranse, por lo general, en deficiencias de educación, en el abandono de los padres, ya indicado en otro lugar, en el afán de lucro por parte de algunos que impulsan á sus hijos á procurárselo mendigando, cómodo oficio, que una vez practicado, tarde ó nunca se deja.

En los pueblos que con razón presumen de cultos, la mendicidad está prohibida y son castigados los mendigos útiles para el trabajo, reclusos los inválidos en asilos de beneficencia é incurso los vagos en severas penas. Nosotros nos limitamos, en cuanto á los primeros, á dictar de tiempo en tiempo bandos y disposiciones, apenas observados con rigorismo algunos días, haciendo recogidas de mendigos que son transportados de unos á otros asilos, de donde en breve se les expulsa, dejándolos en libertad para continuar ejerciendo su lucrativa profesión; y á otros, los que nacieron en municipios distintos del en que se les recoge, se les conduce al de su origen, no haciendo con esto más que *trasladarlos de taller*, arrojando, sin extirparla, la mala raíz á otro lugar tan digno de consideración como el que de ella se desprende.

No se acomodan á la naturaleza del presente trabajo las consideraciones que se puede hacer respecto al criterio que estima la vagancia como agravante de los delitos, cuando esta es, en rigor, preexistente á la concepción misma del hecho criminoso y en la mayor parte de los casos su determinante, debiendo, por lo tanto, reconocérsela sustantividad propia, al efecto de prever y evitar sus fatales consecuencias.

La Estadística es, sin duda, cooperante eficaz para apreciar el desarrollo que estas llagas sociales han adquirido, las proporciones en que cada una crece, las causas de su nacimiento en los distintos casos, los efectos lastimosos á ellas consiguientes y las medidas más prácticas y

de mejor resultado para solucionar este problema, que constituye hoy la preocupación de los pensadores.

(f) OFICIOS QUE EN CIERTOS CASOS PUEDEN SER
SOSPECHOSOS

No es necesario hacer protestas de que, al tratar de este punto se deja á salvo toda la consideración y todo el respeto debidos á las personas que honradamente ejercitan su actividad en determinados oficios.

Cierto es que en todos y en todas las profesiones cabe emplear torcidamente y contra la ley aquella actividad; pero la índole de este trabajo requiere señalar á la meditación de los que pueden acordarlo, si sería conveniente la formación de estadísticas para el conocimiento de cuántos y quiénes son los que se emplean en la agencia de negocios, en la venta ambulante; en la compostura de objetos á domicilio y en otros parecidos oficios, bajo cuyo pretexto y por cuyo medio suelen llevarse á cabo actos que las leyes penan, ó se facilita la ocultación de los mismos.

Esta clase de estudios y las resoluciones que por consecuencia de ellos fueran llevadas á efecto, producirían sin duda, tantos beneficios al común interés, como al particular de aquellas personas para quienes hacíamos reserva de respeto, puesto que deslindarían los campos, distinguiendo la probidad de la mala fe.

IV

EL ESTADO CIVIL

No hay para qué encarecer la capitalísima importancia de esta modificación de la personalidad, puesto que está constantemente observado que, según el estado del hombre con relación á la familia, varían notablemente sus condiciones, su carácter, sus tendencias y sus impulsos.

Por el matrimonio se modifica su temperamento, se templan sus violencias y adquieren sus facultades reflexivas mayores energías.

Dé que la descendencia sea fuerte y robusta, depende la salud y el vigor de los ciudadanos de mañana, y con ella la prosperidad y la fuerza en el porvenir del Municipio. Por esto, las nupcias verificadas prematuramente, pueden producir, además de trastornos y desarreglos físicos para los que las contraen y perturbaciones morales en el hogar, una descendencia mal formada; pudiendo decirse lo mismo de los matrimonios contraídos por personas de edad avanzada, cuyos hijos reflejarán siempre la debilidad senil de los padres.

El número de divorcios, el de solteros con hijos, el de viudos que los tienen con posterioridad al fallecimiento del cónyuge premuerto, son aspectos que deben preocupar á la Administración activa, como indicadores del grado de moralidad de la población. Igualmente deben ser objeto de estudio las segundas nupcias, por originarse en ellas con frecuencia hondas disensiones de familia, perjudiciales muchas veces á los intereses de los hijos del anterior matrimonio; así como son de seguir atentamente las uniones verificadas entre parientes, cuya prole tacha la ciencia, quizá con fundamento; no siendo tampoco de olvidar los matrimonios ilegales, ó sea los verificados sin los requisitos y formalidades requeridos por la Ley.

Orígen, base, punto de apoyo el matrimonio, del Municipio y del Estado, cumple á éstos dedicar singularísima preferencia á cuanto se relaciona con el mismo, teniendo en cuenta que la influencia del estado civil del hombre es sumamente transcendental para la sociedad de que forma parte, y la Estadística puede enseñar, con elocuentes demostraciones, mucho de lo que, acerca de este capital asunto, importa que conozcan aquellas entidades.

V

LA HABITACIÓN

(a) LA CASA PARTICULAR

«Describidme la habitación de un individuo, y os diré cuál es su carácter,» ha dicho un filósofo.

No hay para qué, ni es propio de este lugar, descender á un estudio detallado de lo que el orden y la ciencia aconsejan que sea el interior de las habitaciones; pero sí hemos de examinarlas bajo el aspecto de la higiene principalmente y con relación á otros que conviene considerar.

La salud y el bienestar físico de los pueblos, demandan con urgencia y con apremio que la acción del Ayuntamiento sea hasta invasora, en cuanto regle la construcción de casas, para que en ella no se prescinda, como por lo general acontece, de los más elementales preceptos higiénicos; para que en la altura, capacidad y distribución de dichas habitaciones se observe con rigor la prescripción científica, mirando más á la salud del habitante que al provecho ó la utilidad del propietario; para impedir con mano fuerte el hacinamiento en reducidísimas moradas, de familias numerosas, á cuyos individuos se condena forzosamente á muerte lenta, por la letal atmósfera en que de continuo respiran. Casas hay en Madrid donde, en muy limitado recinto, se alberga más población que la contenida en pueblos á los que se ha concedido la categoría de Municipios.

Intimamente relacionado con la materia, objeto de este capítulo, está el conocimiento de los alquileres de las

habitaciones y su alza y baja comparadas anualmente; datos que á la Municipalidad convienen, por cuanto del estado floreciente ó adverso de la propiedad, dependen en gran parte las fuerzas contributivas de un pueblo; y seguramente no estorbaría al propio fin, la estadística de traslados de habitaciones y de los juicios de desahucio celebrados en cada año, como tampoco holgaría la de cuartos desalquilados, con expresión del tiempo medio que tardan en volverse á arrendar; de todo lo cual se deduciría provechosas enseñanzas de inmediato interés municipal.

(b) LOS HOTELES, CASAS DE HUÉSPEDES, ETC., Y LAS
CASAS DE DORMIR

Si las vigentes disposiciones en la materia no fueren lo suficientemente explícitas en cuanto á las facultades de inspección y otras que corresponder puedan al Ayuntamiento con relación á estos establecimientos, bien sería recabar las aclaraciones oportunas, pues que la industria que en ellos se explota, afecta inmediatamente á la higiene y salubridad de la población, y por varios conceptos atañe á otros intereses encomendados por la Ley á las Corporaciones municipales.

De todos modos, competencia es de la Estadística municipal decir el número de hoteles, fondas, casas de huéspedes y de las llamadas de dormir; los albergues especiales donde se recojen aguadores, mozos de cuerda, barrenderos, etc.; los que existen destinados á sirvientes sin colocación; el número de habitaciones en cada uno de los establecimientos citados, el de camas, la capacidad cúbica de las habitaciones en relación con el número de hospedados; cuántos huéspedes se alojan en los respectivos alojamientos; entrada y salida diarias;

término medio de estancia; precios de hospedaje y relación de este dato con el anterior; distritos, barrios ó zonas donde sea mayor ó menor el número de establecimientos de esta clase y períodos ó épocas de mayor concurrencia de huéspedes. Sería complemento útil de estos datos, para los fines cometidos á la Administración municipal, el resultado de las visitas de inspección á los repetidos establecimientos y la relación de los delitos que en ellos se cometa, y si fueron cometidos por la servidumbre, así como la gestión procedente para que por los dueños se participe á la Autoridad municipal, como lo hacen á la gubernativa, el número y procedencia de las personas que diariamente reciben y el de las que cesan en el hospedaje.

VI

LA DELINCUENCIA

Sin perjuicio de la preferente competencia que se debe reconocer al Estado en cuanto á la formación de estadísticas sobre esta materia, no puede el Ayuntamiento excusarse de cooperar á los estudios que en ellas se fundan, y cuya capitalísima importancia no necesita encarecimiento. La edad de los criminales, el sexo, el estado civil, los que tienen hijos y los que no los tienen, la profesión, los naturales del Municipio, la reincidencia, los condenados á penas aflictivas y los penados con correccionales, son, con muchos otros, datos que debe recoger la Estadística municipal, sin olvidar la naturaleza y causa del delito, como importante todo para la determinación del grado de moralidad del pueblo.

(a) DELITOS CONTRA LAS PERSONAS

De la averiguación de las causas de comisión de muchos de estos delitos, depende seguramente el conseguir que el número de ellos disminuya.

Desde el más alto puesto del Ministerio fiscal, se ha lamentado la mala costumbre de las gentes del pueblo de llevar armas cortas blancas ó de fuego, señalándola como origen de frecuentes delitos de los llamados de sangre, cometidos con una repetición que pone espanto en el ánimo. Medidas que impidan este mal y el cumplimiento estricto de las obligaciones impuestas á los Ayuntamientos, relativas á las declaraciones que deben hacer los dueños de tiendas de armas, contribuirían, en parte, á corregir aquellos deplorables males.

También puede exigirse á la Estadística municipal el estudio comparativo del número de delitos cometidos en los distintos meses del año, para que se vea cómo aumenta la criminalidad en los de Julio y Enero, sin duda porque la temperatura extremada es causa predisponente del delito; y cómo, descendiendo en la comparación, crece notablemente en los días de fiesta la cifra de la criminalidad; circunstancias tan dignas de ser apreciadas por el legislador y por las autoridades, por cuanto al par que revela el benéfico influjo del trabajo en los sentimientos del hombre, denuncia los funestos efectos del uso y abuso del alcohol en tabernas y merenderos, y el desdichado empleo que hace la clase obrera del día festivo, dedicándolo entero á la intemperancia, cuando le conviniere más destinarlo á elevar su personalidad, compartiendo sus horas en instruirse y educarse y en tranquilos regocijos.

Importa igualmente señalar por estudios de estadís-

tica, el movimiento de los delitos contra la honra y el honor, cuyo dato revelará cómo estima su dignidad el pueblo y el grado de moralidad del mismo.

(b) EL SUICIDIO

Aunque relacionado íntimamente este punto con el anterior, y debiendo ser comprendido en él, merece estadística especial por el aumento, cada día más considerable, que se observa en el número de suicidios, siendo de aplicar todo cuanto se ha dicho anteriormente relativo á los meses y días en que más se cometa, edad de los suicidas, causa determinante del hecho, etc., particular este último de importancia suma para la Administración municipal, por cuanto entre las causas que arrastran al hombre á privarse de la vida, perdiendo el instinto innato y casi inseparable de todo sér animado, se señala por muchos la carencia de ocupación y la consiguiente escasez de recursos, la carestía de los alimentos, el alcoholismo, y la estrechez de las calles que impide la aireación y hace tétricas las habitaciones, produciendo la melancolía y favoreciendo el aumento de los monomaniacos.

(c) DELITOS CONTRA LA PROPIEDAD

No debe excusarse la Administración municipal de formar esta estadística que, entre otros datos importantes para el Municipio, demostraría cómo son ó no frecuentes en una ú otra estación, cierta clase de delitos, y cómo otros son realizados en mayor número en los días festivos, y cómo, por consiguiente, de esta observación debe deducirse reglas de vigilancia y seguridad que es necesario dictar, muy particularmente en lo que toca al servicio de porterías.

El aumento de los delitos contra la propiedad en las épocas invernales, en las que se hace más difícil la existencia á las clases proletarias; la astucia, el engaño ó la violencia, concurrentes á la comisión de estos delitos; el sexo, la edad, el grado de instrucción del delincuente; los diferentes oficios que éste toma y los talleres que cambia con frecuencia; todo esto importa que sea tomado en cuenta por el Ayuntamiento, puesto que en dichos datos, y en otros de menos significación, relacionados con la materia, se halla la enseñanza para la adopción de resoluciones que, en gran parte, son de la exclusiva competencia municipal.

VII

LA ALIMENTACIÓN

Problema el de las subsistencias de los más graves y dignos de meditación, se ha de tener en cuenta, para fijar lo que en él interesa al Estado y al Municipio, que, además de sus aspectos higiénico y económico, es de considerar en otro que importa á ambas entidades.

No es de esta oportunidad el examen de las ventajas ó inconvenientes de los llamados impuestos indirectos, que la práctica mantiene á título de facilidades para su cobro y de los grandes rendimientos que producen, figurando entre ellos, como de los más lucrativos, el de consumos.

Cuando más adelante se trate del impuesto como objeto de *estadística en relación con la vida del hombre*, haremos acerca de esta materia alguna reflexión más extensa, tanto como lo permitan las reducidas proporciones que deben tener estos apuntes, y lo limitado de nuestros conocimientos; haciendo solo ahora notar que,

si la alimentación es digna de examen bajo el aspecto fisiológico, no lo es menos bajo el punto de vista fiscal.

No puede estimarse indiferente que sean unos ú otros los alimentos con que restaura sus fuerzas el ciudadano; y entraña sumo interés el que sean sanos y legítimos y que se evite sus adulteraciones, porque la salud de los individuos es la salud de la población, y el Municipio debe procurar que sus miembros sean robustos y vigorosos, y no débiles y enfermizos.

La mala alimentación agota las energías y engendra el desapego al trabajo, causa de males sin cuento; cuando los medios de subsistencia son deficientes, el menestral acude á la ficticia alimentación por el alcohol, fuente y origen de desastrosos daños.

La Estadística municipal debe examinar la alimentación, haciéndose cargo de la que el hombre recibe desde su infancia, investigando cuál sea la de los niños de casas particulares y las de los de establecimientos benéficos; qué número de aquéllos es lactado por la madre, y cuántos los confiados á nodrizas, ya en la casa, ya fuera de ella; cuántos los mantenidos por otros procedimientos, como el biberón, la harina lacteada, la fosfatina, etc.; cuántos los lactados durante un período mayor ó menor de un año; para relacionar estos datos con otros cuya conveniencia ha sido ya indicada ó se indicará más adelante.

Convendría igualmente conocer por la Estadística, la clase y cantidad de los alimentos que durante un período determinado se consuma en asilos de beneficencia y en cuarteles, para apreciar el resultado de los distintos métodos de subsistencia y su comparación.

En cuanto á la alimentación general de los habitantes del Municipio, no basta inquirir la cantidad, calidad y clase de los elementos de subsistencia consumidos diariamente, sino que se ha de averiguar cuáles sean los

expendidos en cada mercado, para conocer la alimentación predominante en cada distrito y establecer las oportunas relaciones con otras estadísticas.

No se debe abandonar el conocimiento de lo que la población produce, exporta ó introduce, por cuanto este conocimiento acusa el grado en que es tributaria de otras localidades y el de sus propios elementos.

Investigado el precio medio de las subsistencias para compararlo con el producto general que dan las distintas profesiones, quizá se llegara al conocimiento del salario real en relación con el nominal de cada una de éstas, y en consecuencia, de cuál y cuánta es la alimentación de las diferentes clases sociales.

Estas estadísticas, con tantas otras de ellas derivadas que pudiera citarse y convendría llevar á efecto, evidencian la singularísima importancia de esta materia, mayor aún cuando se la considera bajo el punto de vista económico que será señalado en otro lugar.

VIII

LAS ENFERMEDADES

No ya el deber, sino la propia conveniencia impone á los Ayuntamientos la investigación de los orígenes de las diferentes enfermedades, en cuya tarea ha de ser poderoso auxiliar la Estadística, presentando escuetos en cuadros y agrupaciones de números, los resultados de ciertos hechos y la esterilidad ó conveniencia de algunos remedios.

Ella clasificará las enfermedades ocurridas durante determinado período, y dirá cuáles sean las predominantes en cada distrito, barrio y calle, descendiendo á expre-

sar el número de atacados de cada enfermedad en esta última división, para que se inquiera la causa á que pueda obedecer el predominio. Esta clasificación permitirá formar concepto general de las condiciones higiénicas de cada porción de la Capital, y el análisis de las causas á que sea debida la mayor ó menor enfermería en cada una, señalará los procedimientos y remedios para atacar el mal en sus principios. Ella mostraría también, haciendo patentes las terribles proporciones que toman algunas dolencias en épocas determinadas y los estragos que causan, cuánto urge atajar sus progresos dictando enérgicas y radicales medidas que, corrigiendo los capitalísimos defectos del servicio de higiene pública, transciendan con su acción y su eficacia hasta imponer como preceptivas reglas de higiene privada, en la que, por desdicha, tanto queda que hacer en nuestro pueblo, donde es común el desaseo y la inobservancia ó desconocimiento de precauciones aconsejadas por la ciencia.

Someras indicaciones quedan hechas acerca de esta materia, al tratar de la *habitación* y de la aglomeración de familias en la misma, y algo queda también apuntado respecto de la estrechez de las calles, cuya falta de luz y de sol, tanto auxilia á la morbosidad; y no hay para qué señalar como cooperante de ésta la irregularidad de los riegos y la escasez del arbolado, por cuanto son concausas de aquel efecto, generalmente reconocidas y lamentadas.

No debe olvidar la Estadística municipal la adquisición de los resultados obtenidos en la asistencia de enfermos en los hospitales, asilos, casas de socorro y demás establecimientos de Beneficencia, comparándolos con la de los tratados en casas particulares, á fin de apreciar la eficacia del sistema curativo que podría llamarse oficial.

(a) LAS EPIDEMIAS

Notorias son la conveniencia y necesidad de una estadística especial para las epidemias, llevada con singular cuidado, puesto que la gravedad de estas manifestaciones morbosas es, aparentemente al menos, más intensa, siquiera algunas de las enfermedades comunes produzcan, en su lento y continuado desarrollo, mayores estragos.

Importa, por consiguiente, que, con relación á este interesantísimo particular, se recopile cuantos datos deben ser conocidos por la Administración municipal, señalando los puntos de la Capital más azotados por la epidemia, los en que ésta se reproduzca, la disminución observada en relación con cada uno de los medios, ya preventivos, ya curativos, llevados á la práctica; el sexo, edad y demás circunstancias de los atacados; la intensidad, según las estaciones y los meses, y otros aspectos no menos dignos de estudio.

(b) LAS ENFERMEDADES MENTALES

Requieren estas dolencias lugar aparte en el cuadro general de enfermedades que por la Estadística municipal se forme, por cuanto es importante, bajo muchos aspectos de inmediato interés para la vida comunal, averiguar cuál de las formas de enajenación mental sea la predominante entre la múltiple variedad de afecciones que determinan la perturbación del cerebro.

Debe, por tanto, investigarse los antecedentes familiares, la edad, el sexo, el estado civil, la profesión, el grado de instrucción de cada uno de los enfermos, el de progreso de estas perturbaciones en relación con determinados datos, como, por ejemplo, el de consumo de

alcohol, el de matrimonios consanguíneos, etc, y sería igualmente indispensable consignar las curaciones de esta clase de enfermos encomendados al cuidado de su familia, en relación con las de los que albergan los establecimientos á este efecto constituidos, el resultado de los diferentes tratamientos, el número de pacíficos y furiosos, los daños que causan á las personas y en las propiedades.

IX

LAS DEFUNCIONES

Si en todas partes se concede especial atención á las estadísticas de mortalidad, requiérela muy singular la de Madrid, que acusa cifras extraordinarias, y con ellas cargos de negligencias é inercias, que tal vez pudieran ser satisfactoriamente impugnados, si en los datos que aquellas estadísticas deben comprender, se descendiese al debido detalle.

Convendría, pues, que al igual de la estadística por distritos, barrios y calles, recomendada al tratar de las enfermedades, se forme otra de las defunciones ocurridas en cada uno de aquellos términos de división, y que, con la expresión del sexo, estado civil, naturaleza y profesión de los fallecidos, se mencione su edad, para venir en conocimiento de la media que alcanza el hombre en esta población, qué tanto por ciento rinde á la muerte la niñez y cuál es el de los que llegan á una edad avanzada.

También importará distinguir el número de fallecidos entre los enfermos que asistió la Beneficencia oficial y los que lo fueron particularmente, así como la mortalidad causada por cada una de las diferentes enfermedades, detallando el número de los que sucumban por efecto de las crónicas y antiguas, relacionándolo con el de fallecidos por afecciones agudas.

Asímismo debe hacerse expresa mención de los muertos violentamente, ya por acción de otra persona, ya por suicidio, y de los que fallezcan por accidente fortuito ó en actos de salvamento, incendio, inundación ú otros.

Y, por último, deberá esta estadística comprender el número de cadáveres inhumados en los Cementerios municipales (con la debida separación de los enterramientos de caridad), de los enterrados en cementerio de dominio particular y de los conducidos fuera de Madrid ó exhumados para su traslado á otro punto.

PARTE SEGUNDA

ESTADÍSTICAS EN RELACIÓN CON LA VIDA DEL HOMBRE

PARTE SEGUNDA

ESTADÍSTICAS EN RELACIÓN CON LA VIDA DEL HOMBRE

I

PARA SERVICIOS DE URBANIZACION

(a) LAS VÍAS PÚBLICAS

Misión cometida especialmente por la Ley á los Ayuntamientos, la apertura, conservación y cuidado de las vías públicas, requiere para su cumplimiento el auxilio de la Estadística municipal. Cumple á ésta llevar cuenta de la explanación y apertura de calles nuevas, de la continuación de las ya iniciadas, de las construcciones verificadas en cada una y servicios municipales establecidos en las mismas, del tanto por ciento de las edificaciones en relación con las mejoras y expropiaciones verificadas, del precio aproximado y estimación de las propiedades, según la distancia del centro de la villa, y la importancia de la calle antes y después de la apertura; de todas las alteraciones, en suma, que las vías públicas experimenten durante un período estadístico.

Cúmplela, igualmente, tomar razón de los órdenes en que las vías están clasificadas, de la clase de pavimentos de cada una, de las que no lo tienen, de las total-

mente edificadas, de las que en su mayor parte no lo están, de las dotadas con arbolado, alumbrado por gas ó aceite y de las que carecen de él, de las que tienen ó no alcantarillado y servicio de riego.

También puede pedirse á la Estadística, por lo tocante á esta materia, la clasificación de las vías públicas por el precio medio de los inquilinatos de sus fincas, por la frecuencia de los traslados de domicilio que las mismas acusen, por sus condiciones saludables ó insalubres, según el término medio de la enfermería y la mortalidad normales, por la circulación de tranvías y demás vehículos relacionada con la cifra de atropellos ocurridos en las mismas, número y frecuencia de los diferentes casos en que se vean obligados á intervenir los agentes de la Autoridad, y, en una palabra, cuantos datos importan para el exacto conocimiento del carácter y circunstancias de las vías públicas, bajo los múltiples é importantes aspectos en que pueden ser consideradas.

(b) PASEOS, JARDINES.—EL RETIRO

Lugares de esparcimiento y recreo del vecindario, á los que éste acude á provisionarse, por decirlo así, del aire puro y oxigenado que no abunda en la población, y donde los niños, futuros vecinos del Municipio, se nutren de la savia necesaria para la vida, que ha de ser luego para éste actividad y riqueza; importa al Ayuntamiento fomentarlos y hermosearlos; y por la Estadística debe demostrarse cómo este cometido se cumple, anotando el número de árboles de cada paseo ó jardín, los que mueren, los que son sustituidos, los macizos de flores y nuevas plantaciones, la cantidad de agua consumida anualmente en el riego y la destinada al surtido de las fuentes, el personal destinado á este servicio, la retribución de este

personal, los gastos y productos obtenidos, las mejoras realizadas, ya por establecimiento de bancos, sillas y otros elementos de comodidad, ya por nuevas instalaciones de fuentes de adorno, etc.

(c) EL ARBOLADO

La manifiesta influencia que las masas arbóreas ejercen en la salud é higiene públicas, templando las violencias atmosféricas y purificando el aire respirable, aconseja, no solo el fomento y propagación de este importantísimo elemento de vida, sino rigurosas medidas para su conservación, y penas más rigurosas todavía para los dañadores del arbolado.

Siendo competencia exclusiva de los Ayuntamientos, según la Ley, todo lo que atañe á este servicio, no puede ni debe excusarse, para su realización más acertada, el auxilio de la estadística, con datos referentes á la plantación, crecimiento y muerte de los árboles, cambios atmosféricos experimentados en relación con el aumento de aquéllos, sus enfermedades y mortalidad, con la expresión de otras causas que los perjudican ó matan, y cuyo conocimiento determinaría, sin duda, la necesidad de modificación en el procedimiento para otros servicios y del rigor coercitivo al principio indicado.

(d) EL AGUA

Cuantas aplicaciones se hace de tan indispensable elemento, tienden á asegurar la salud y la higiene públicas, y debe, por tanto, ser mirado con preferente atención todo lo que se dirija á satisfacer sobradamente las necesidades del consumo.

Aparte la más culminante de la potabilidad, sin el agua serían imposibles el baño, las industrias, el vapor,

el riego, la alimentación misma; y claro es que al Ayuntamiento importa recopilar en minuciosa estadística, para conocimiento de sus administrados, los litros que Madrid consume anualmente y en períodos determinados, la deducción del máximum y del mínimum de agua que necesita cada habitante, la cantidad que entra diariamente en los depósitos y comparación de esta entrada en unas y otras estaciones, la relación de la abundancia y de la escasez con el aumento ó disminución de la enfermería, la comparación también de este último dato con la pureza ó suciedad de las aguas, la densidad de éstas y su temperatura media, la cantidad invertida en riegos, en surtidores y en fuentes públicas, en las industrias y á domicilio, el caudal aportado por el Lozoya y por los viajes antiguos, la composición química de unas y otras aguas, y otros datos, en fin, todos los cuales ofrecen materia extensa para observación y estudio.

(e) EL ALCANTARILLADO

Encomendado exclusivamente este servicio á la acción municipal, no puede sustraerse al estudio que del mismo haga la estadística, considerándolo bajo sus aspectos higiénico y administrativo, y á ella toca dar á conocer el número de metros de alcantarillado en relación con la longitud de las calles, la latitud y altura del mismo, lo que se construye cada año, comparándolo con lo construído en años anteriores, el precio medio de la construcción y sistema para llevarla á cabo, según los preceptos de la higiene, el número de colectores, el de absorbedores, aplicación en éstos de procedimientos que los hagan inodoros, metros cúbicos de corriente diaria, número de dependientes empleados en el servicio, retribución que perciben, enfermedades que padecen, y, en caso de falle-

cimiento, la ocasional de la muerte, organización del servicio de limpieza y vigilancia, accidentes á que dá ocasión, número de vigilantes por kilómetro, objetos hallados en las alcantarillas, con expresión de los casos en que hayan sido devueltos á sus dueños, escalos y robos utilizando las atarjeas, y, en una palabra, cuantos datos puede deducirse de este servicio, relacionados con la higiene y seguridad del vecindario.

(f) EL EMPEDRADO

No puede en modo alguno excusarse la formación de una estadística que ponga de manifiesto el número de calles empedradas, afirmadas y entarugadas, determinando entre las primeras cuántas lo están con adoquín, pederrial, guijo, ó cualesquiera otros materiales de los que para este objeto se aplica.

Por el estudio comparativo de las cifras que estas estadísticas ofrecieran, debidamente complementadas con datos relativos al número de reparaciones y composiciones exigidas por cada sistema de pavimento, á la circulación y tránsito de viandantes y carruajes en cada calle, á las facilidades que cada sistema ofrezca para la limpieza, se llegaría al conocimiento, de importancia suma para el Municipio, de los medios viales que mejor atiendan á la comodidad, seguridad y limpieza, armonizadas con la economía.

(g) EL ALUMBRADO

También debe la Estadística hacerse cargo de la cantidad que el Ayuntamiento consume para este servicio en gas, petróleo y aceite, y del coste respectivo de cada una de estas materias, determinando las horas normales de alumbrado, el consumo en general y por farol, el pre-

cio del metro cúbico de gas, el del litro de petróleo y aceite, el número de faroles, el radio de luz de cada uno, la intensidad lumínica, los gastos de entretenimiento y conservación, el número de empleados y dependientes para dicho servicio y la cantidad invertida en sueldos y jornales, relacionando estos datos con los que resulten de la investigación del gasto y ventajas que ofrezcan otros sistemas de alumbrado; y no sería ocioso señalar los progresos hechos por las Compañías de luz eléctrica, las instalaciones realizadas por las mismas, el coste de esta luz y cuanto pudiera informar acerca de la conveniencia de unos ú otros sistemas.

(h) EL SERVICIO DE LIMPIEZAS

Nada más municipal, por decirlo así, que cuanto concierne á este ramo, cuya capital importancia no necesita encarecimiento. Intimamente relacionado con la higiene y salubridad públicas, y digno de consideración también bajo el punto de vista económico, si se estima como elemento productivo, es asimismo á estudiar, en lo que con él se relaciona, la inercia y malas costumbres del vecindario que, lejos de cooperar con la Administración al aseo y limpio aspecto de las calles, hace de éstas, con daño común, repugnantes depósitos de detritus, que nada dicen laudable para el concepto de cultura de la población.

Por lo que administrativa y económicamente es de considerar en esta materia, y sin perjuicio de los datos que por otros conceptos y de otros capítulos se puede aportar á ella, la Estadística debe dar el conocimiento de la cantidad anual invertida en la limpieza de las vías públicas, el número, sueldos, jornales y categorías del personal dedicado á los trabajos de este ramo, la cantidad

de materias recogidas, los aprovechamientos y los productos obtenidos, el número de máquinas y utensilios destinados á este efecto, su coste, su duración media, las renovaciones y composturas verificadas en el material, y cuantos datos señale el estudio y la experiencia de los que pericialmente intervengan este servicio para perfeccionamiento del mismo.

II

PARA SERVICIOS DE PREVENCION Y SEGURIDAD

(a) LOS FENÓMENOS METEOROLÓGICOS

La Estadística municipal no puede ser indiferente á las enseñanzas provechosas resultantes de la observación que la influencia atmosférica ejerce en la salud é higiene públicas, y la importa el conocimiento de las alteraciones meteorológicas, por cuanto el número de días lluviosos ó secos en el transcurso del año, el de los días de nieve, la cantidad de agua llovida, las tormentas, los ciclones y huracanes y sus efectos, las oscilaciones barométricas, el grado de intensidad del calor ó del frío, etc., son datos muy de tener en cuenta para relacionarlos con el aumento ó disminución de la enfermería, ó para analizarlos en lo que afecta á otros órdenes de la vida, como la industria, la agricultura, etc.

(b) LAS INHUMACIONES

Huelga toda exposición de motivos fundamentales de la necesidad de esta estadística, que no ha de limitarse al número de enterramientos verificados, sino que debe hacerse cargo del de sepulturas perpétuas y temporales

adquiridas, de las temporales renovadas, de la clase social á que perteneciera cada uno de los inhumados, de la clase de enterramientos costeados por las familias, de las inhumaciones concedidas de caridad y de otros datos igualmente útiles al interés municipal en este extremo.

(c) LOS SINIESTROS

Si es obligación de los Ayuntamientos prevenirlos y evitarlos, necesario será también que la Estadística municipal señale la clase y la importancia de ellos, las causas que los producen, la frecuencia con que se repiten, los procedimientos empleados para combatirlos ó para remediarlos, el número de accidentes registrados en la extinción ó evitación, el resultado obtenido por la adopción de unos ú otros medios.

(d) EL LABORATORIO QUÍMICO MUNICIPAL

Poco ó nada cabe decir acerca de un servicio que el Ayuntamiento tiene ya perfectamente organizado, bajo dirección peritísima.

Convendría, sin embargo, que los trabajos que éste practica fuesen conocidos en relación con los actos ó funciones administrativas que los determinan, señalando, por ejemplo, los análisis verificados por orden ó petición oficial y los hechos á solicitud del público, y distinguiendo en unos y otros los que hayan sido ó no retribuidos, y especificando en aquéllos cuáles y cuántos fueron pedidos á título de interés de la Administración de Justicia, y si entre los segundos hubo algunos que, verificados á instancia y por cuenta de particulares, lo fueron también ó podrán utilizarse como elemento de prueba ó materia de controversia jurídica entre partes.

El número de adulteraciones descubiertas en las subs-

tancias alimenticias, ya por iniciativa oficial, ya por instancia particular, los casos en que á la contravención ha seguido la imposición de sanciones adecuadas, quizá la publicación del nombre y domicilio de los adulteradores, datos son, con muchos otros que no se enumera por prolijos, que la Administración Municipal debe compendiar en bien de la salud pública.

(e) LOS DESINFECTANTES

También debe ser esta materia objeto de examen por la Estadística municipal, inquirendo cuál y cuánta sea la cantidad de substancias antisépticas que Madrid recibe y consume, la ventaja higiénica que los desinfectantes reportan y la medida en que preservan de determinadas dolencias.

El cuadro en que estos datos se exponga, deberá ser comprensivo de las proporciones de consumo hecho por el Estado, la provincia y otros organismos oficiales, el especial de cuenta del Municipio y el correspondiente al uso particular. Importante y útil sería poder complementar dichos datos con el conocimiento de los resultados obtenidos por el uso de aquellos productos en las casas particulares, y sobre todo, en los tiempos de epidemia, á cuyo efecto convendría excitar el interés del vecindario en auxilio de una sencilla investigación administrativa.

Quizá no es de este lugar, y de todos modos rebasaría la competencia del que suscribe, cualquiera indicación que se hiciese respecto de la conveniencia ya de eximir aquellos productos químicos de los derechos de Consumos, para abaratar su precio y generalizar su uso, ó de distribuirlos gratuitamente al vecindario pobre, ó de ambas cosas. Asunto es éste que incumbe á la iniciativa

del Ayuntamiento, y cuya excepcional importancia encarece la relación íntima que tiene con la salubridad pública.

(f) LA JUSTICIA MUNICIPAL

La exposición de lo que se entiende por Justicia municipal y el cómo se practica, es, no sólo útil, sino indispensable, y acaso el elemento más eficaz y justificativo para disposiciones que ya urgen y con las cuales se deslinde por modo definitivo lo que sea competencia de los Juzgados municipales y lo que corresponde al conocimiento de los Tenientes de Alcalde.

Por esto conviene conocer las distintas clases de juicios y expedientes relacionados con ellos, que se tramita en los Juzgados municipales y en las Tenencias de Alcaldía, con expresión de la materia y de la sentencia recaída, los casos en que habiendo impuesto multa, se abonó en metálico ó por arresto subsidiario, los juicios verbales y de faltas celebrados ante los Jueces municipales.

(g) SERVICIOS DE LAS AUTORIDADES Y DE SUS AGENTES

La clasificación de estos servicios, diferenciando los que hayan sido prestados en socorro de las personas, en evitación de delitos ó faltas, en persecución de éstos, en corrección de infracciones, en prevención de descuidos, etc., no sólo es útil, sino necesaria, por cuanto permitiría apreciar el celo con que se atiende á dichos servicios, y también el espíritu general de los habitantes de la población, en armonía con los principios determinantes del conjunto de reglas dictadas bajo el concepto *Policía Urbana*.

Las poblaciones que alardean de cultas, conceden á la Policía Urbana atención singular, y al propio tiempo

que exigen á los que de ella han de cuidar, condiciones y aptitudes especialísimas, conminan con penalidad severa para evitar la frecuencia de faltas en esta materia.

(h) EL ALCOHOLISMO

Por muchos conceptos interesaría á la Administración Municipal consagrar preferente estudio á esta lamentable abyección. Los orígenes y manifestaciones de ella deben ser cuidadosamente investigados, porque en la evitación de sus desastrosos efectos ha de poner la Municipalidad empeño especial, por cuanto la incumbe atender al bienestar de sus administrados y á la regeneración de las costumbres.

El crimen ó la locura á que conduce el alcoholismo transmitido por herencia, los sufrimientos y perturbaciones á que dá ocasión en la familia del embriagado, la miseria que en muchos casos engendra, el deplorable espectáculo que dá el ébrio en la vía pública, el escándalo que promueve, las amenazas é injurias que contra el transeunte profiere, todo debe ser tenido en consideración para que la Estadística municipal intervenga en este punto, ofreciendo al Municipio elementos en cuya exposición halle el modo de remediar tan desastrosos efectos.

La Estadística municipal debe decir el número de embriagados recogidos en la vía pública, el de los que por consecuencia de la embriaguez resultaron lesionados, los delitos y riñas que por ella se causó, las consecuencias que unos y otros tuvieron, los muertos por alcoholismo, las causas determinantes de este vicio, por herencia, por educación, por falta de recursos, el número de establecimientos donde se expende bebidas alcohólicas, la cantidad que despachan, la que ingresa en Madrid, la servida á domicilio, la consumida en aquellos estableci-

mientos; y sin duda estas cifras señalarían la base de apoyo para medidas rigurosas de seguro efecto, que atajarán los progresos de tan terrible mal.

(i) LA PROSTITUCIÓN

Cualesquiera que hayan sido los fundamentos determinantes de que este asunto se sustraiga á la competencia municipal, no puede, en modo alguno, excusarse el Ayuntamiento en absoluto de considerarlo y atenderlo bajo un punto de vista más elevado y transcendental que el meramente gubernativo, y aún el relacionado con la salud física del pueblo.

Por esto entendemos que es compatible con las funciones de policía é higiene que, tocante al particular, están á cargo de otros organismos, la formación por el Ayuntamiento de un Padrón de las casas de lenocinio consentidas y de las mujeres que en las mismas ejercen su profesión.

Este libro daría, en primer término, el conocimiento del número de casas públicas existentes en Madrid, el de las cantidades con que sus dueños contribuyen por el ejercicio de tal industria, el número de pupilas, sus nombres, edad, naturaleza, instrucción y conocimientos especiales que poseen, tiempo de residencia en Madrid, ocupación anterior, existencia ó muerte de los padres, residencia de éstos, etc.; de cuyos datos podría deducirse el contingente que á la prostitución aporta la Capital misma y el que de otros puntos procede, la relación de la edad y la instrucción con la caída en la abyección, y otras interesantes enseñanzas, que no deben pasar inadvertidas para quien no sólo ha de cumplir obligaciones tocantes á los intereses materiales de la población, sino que debe llenar, por

prescripciones de la Ley misma, fines más altos que afectan á la vida moral de la localidad.

Complemento de aquél Padrón debiera ser otro donde se anotase iguales datos relativos al comercio de la prostitución no ejercido en casas matriculadas, y una estadística comprensiva de los casos de enfermedades venéreas, con su cuadro sintomático, tratamiento empleado, duración de la enfermedad, resultado final, complicaciones con otras dolencias no venéreas, faltas de higiene y de policía observadas en las casas inscriptas, é individuales de las pupilas en éstas residentes, sanciones impuestas para castigarlas, delitos cometidos en dichas casas por causa de las jóvenes que habitan en las mismas, y, por último, relación á deducir de la materia objeto de este capítulo, con la tratada en los de *Nacimientos ilegítimos*, *Niños abandonados*, *La profesión*, *La delincuencia*, *La mendicidad* y *El estado civil*.

(j) EL SERVICIO DOMÉSTICO

No se puede negar la utilidad de averiguar lo que con el arrendamiento de servicios se relaciona, puesto que siendo grande el número de personas que consagran al indicado oficio su actividad, deben ser conocidos los modos cómo aquella se ejercita y las consecuencias que produce.

Por esto es inexcusable la formación de un Padrón ó Matrícula de sirvientes, en el cual, además de las circunstancias generales de la personalidad, conste la profesión anterior, la instrucción y su grado, la clasificación por sexos y edades y el punto de origen ó de procedencia para conocer cuántos son los que se dedican á sirvientes de entre los naturales de Madrid y el número de los que de fuera vienen con este objeto. La anotación del salario

ó retribución de cada sirviente, daría el conocimiento de la remuneración media que el criado doméstico obtiene en la Capital.

También debe señalarse el número de siniestros originados por imprudencias de los sirvientes, así como el de delitos cometidos contra los dueños de las casas en que sirven, y de los cuales aparecen como autores, cómplices ó encubridores, los cambios de casa que los sirvientes efectúan, con determinación, en cuanto fuere posible, de las causas de estos cambios, y tal vez el interés general estimase aceptable el complemento de estos datos con la nota de conducta observada por los sirvientes y el concepto merecido á las personas á quienes sirvieron.

III

PARA SERVICIOS DE BENEFICENCIA

(a) LA BENEFICENCIA GENERAL

Misión tutelar encomendada á los organismos oficiales, mientras el Cuerpo social se perfecciona y la ejerce por sí, interesa estudiar la manera y los procedimientos empleados por el Estado para cumplirla, á fin de apartarse de lo perjudicial y utilizar lo bueno que en la Beneficencia general se observe.

Claro está que el estudio se ha de circunscribir á los establecimientos existentes en Madrid, tales como el Hospital de la Princesa, los de Incurables y los demás que al Estado pertenezcan, adquiriendo datos del número de enfermos que entran y salen anualmente, el de curados, aliviados y muertos, el total por meses y por años, con especificación de los padecimientos crónicos ó agudos, clasificación de las enfermedades, deducción de las predomi-

nantes, tratamientos seguidos, procedimientos nuevos ensayados y resultados obtenidos de ellos.

Igualmente se debe tomar nota de la naturaleza de origen y fisiológica de cada uno de los pacientes, temperamento é idiosincrasia, sexo, estado y profesión, tiempo de estancia y gastos ocasionados por cada uno, así como de la aireación de los establecimientos, metros cúbicos correspondientes á cada enfermo, número de salas, capacidad de éstas, número de camas en cada una, ya normalmente, ya en circunstancias extraordinarias.

Y, por último, de los sistemas empleados para la desinfección y para la curación; para la administración y para el suministro; cantidades presupuestas para gastos de enfermería, para personal y para material; comparación de los datos expresados con los correspondientes en los establecimientos municipales y del resultado de los sistemas empleados en unos y otros.

(b) LA BENEFICENCIA PARTICULAR

Tarea es, que incumbe al Ayuntamiento, la de comparar los resultados obtenidos por los establecimientos oficiales con los que producen las instituciones de Beneficencia particular, para llegar al conocimiento del modo y la intensidad con que el organismo social cumple la misión que en definitiva sólo á él corresponde; y al efecto, debe su Estadística decir el número de establecimientos y asilos de esta índole existentes en la población, el de enfermos y acogidos, los tratamientos seguidos y cuantos datos se indica al tratar de la Beneficencia general y de la municipal, á fin de hacer las consiguientes deducciones, apuntando, como especial entre ellos, el de los establecimientos subvencionados por organismos oficiales y

los que se sostienen exclusivamente por el concurso público, especificando si son costeados por un sólo individuo, por sociedades ó corporaciones, por suscripción ó por fundaciones instituídas.

(C) LAS CASAS DE SOCORRO

Ciertamente es poco ó nada lo que acerca de este servicio se puede decir con relación á la Estadística, puesto que dichos establecimientos llenan cumplidamente el objeto para que fueron instituídos, y su bien pensada reglamentación viene observándose con fidelidad.

Pero interesa que sea público á toda hora, el número de enfermos asistidos por la Beneficencia municipal, ya á domicilio, ya en las consultas públicas y gratuitas, el de auxiliados accidentalmente, las enfermedades y causas de aquellas asistencias y de estos auxilios, el término y resultado del tratamiento, las medicinas facilitadas, los bonos de alimento servidos á diario, las concesiones de ropa otorgadas, y, en una palabra, cuantos beneficios reporta la Capital de esta institución que, entre otros honrosos encarecimientos, cuenta con el de haber merecido que su régimen y funcionamiento sea copiado por países extranjeros.

La publicación constante y metódica de aquellos datos, estimularía al estudio de los perfeccionamientos posibles en este servicio que, además de llenar una función administrativa, cumple otra más alta de caridad con la que quizás, y permitido sea apuntarlo, no se compadecen excepciones como la de negar asistencia á sus partos á las solteras, la de no auxiliar al que carece de cédula y otras.

(d) EL ASILO DE SAN BERNARDINO.

A los especiales fines de la creación de este establecimiento y á los generales encomendados por la Ley á la Corporación Municipal, importa que diga la Estadística el número de los recogidos en la vía pública implorando la caridad, clasificándolos por su naturaleza ó lugar de nacimiento, con expresión de si están ó no avecindados ó domiciliados en la Capital, su estado civil, edad y condiciones para el trabajo, cuántos sean los ingresados en el Asilo que permanezcan en él y cuántos los que salen, ya transportados con destino al punto de su procedencia, ya á petición de sus familias, á las cuales pudiera exigirse caución de que el deudo no volvería á mendigar, cuántos los recogidos en quienes se comprobara no ser pobres de solemnidad, y respecto de los cuales pudiera acordarse la imposición de multa ó arresto, estimando la circunstancia de reincidencia, á cuyo efecto sería oportuno el establecimiento de un Gabinete antropométrico y fotográfico.

Igualmente debe compendiarse, en datos estadísticos, el trabajo de los asilados, el coste de las primeras materias, el de los instrumentos, utensilios y herramientas, los productos en venta, la relación y concurrencia con el trabajo libre, las aptitudes y aplicación demostradas por los trabajadores, la alimentación y su precio, la comparación entre los resultados que ésta produce en niños, adultos y ancianos para el conocimiento de la preferente en unos y otros, el número y clase de las enfermedades, el de las defunciones y el tanto por ciento de éstas, en relación con los asilados y con el número de enfermos, los gastos de personal y los necesarios para la conservación y reparaciones de los edificios, obras ejecutadas, resultados obtenidos, etc.

(e) LAS TIENDAS ASILO

Para completar la observación y el estudio de cuanto se relaciona con el problema del pauperismo, no puede excusarse el conocimiento de los datos que estos establecimientos, los comedores de caridad particulares y otros de la misma índole, pueden aportar.

Interesa, pues, que la Estadística exponga el número de las personas socorridas en dichos establecimientos, ya mediante el pago de módico estipendio, ya gratuitamente, el de las que acuden con asiduidad ó con mucha frecuencia, el de las que asisten accidentalmente, los gastos que estos servicios originan, los ingresos obtenidos de la filantropía para satisfacer aquellos gastos y cuantos datos se estime útiles para formar juicio integral del objeto que sirven estas instituciones.

IV

PARA SERVICIOS ECONÓMICOS Y SOCIALES

(a) LA ASOCIACIÓN

Fomentar su espíritu, estudiar el modo cómo las sociedades nacen, se desenvuelven y mueren, y apreciar las vicisitudes de su existencia y la forma en que responden á los fines de su institución, no puede ser cometido extraño al Municipio, sino peculiarísimo de él, que representa, después de la familia, el primer grado de perfeccionamiento social. En él deben, por decirlo así, concen-

trarse todos los movimientos y todas las sensaciones morales, económicas, mercantiles, etc., del gran cuerpo social que representa.

Por esto, y á semejanza de lo que se hace con los individuos, debiera formarse padrón de todas las personas morales existentes en el Municipio, con expresión del número de asociados que las constituyen, sus categorías ó cargos en la asociación, capital social, con determinación de si procede de aportaciones, cuotas, donativos, si es producto de ganancias, etc., domicilio social, fin que se propone, objeto á que se consagra, con mención expresa de las sociedades de ahorros, cooperativas, cajas de previsión, sistema de administración de cada una y sus resultados.

Los mencionados datos facilitarían el conocimiento de la existencia íntima de esas entidades, y descendiendo más, se llegaría al análisis de las compañías y asociaciones particulares, empadronándolas y clasificándolas por igual sistema, é investigando los resultados que producen, permitiendo acaso este conocimiento acrecer el movimiento favorable á la asociación sobre la base, por ejemplo, de los gremios, elementos tal vez importantísimos del Estado y del Municipio para diversos fines y para la resolución de multitud de problemas, cometida á aquellos cuerpos sociales.

(b) LA PROPIEDAD

1.º *Fincas urbanas.*

La demostración de esta riqueza del Municipio, no puede ni debe pasar inadvertida para el Ayuntamiento, por cuanto es base para el conocimiento de recursos exigibles.

Cumple, en consecuencia, que diga la Estadística el número de fincas urbanas que Madrid contiene, ya aisladas, ya reunidas en manzanas, el uso á que son destinadas, el número de habitaciones independientes de cada una, cuántas son para alquilar y cuántas para morada ó recreo del dueño, los alquileres respectivos, cuáles y cuántas tienen limitaciones sobre su dominio y cuántas se hallan completamente libres, la tasación de las fincas, si son de un sólo dueño ó de comuneros, y, en este caso, cuántas *pro indiviso*, renta que producen, gastos calculados por huecos y reparos, número de cuartos desalquilados, tiempo que permanecen en esta situación, deducción por todos estos datos del tanto por ciento de la renta en relación con el capital, complementándolos con los referentes á los gravámenes que pesan sobre la propiedad, las enajenaciones totales y parciales de fincas, las transmisiones por sucesión ó por embargo, distinguiendo en este caso los que fueren á instancia de los organismos oficiales y los verificados á instancia de particulares.

Misión es también de la Estadística, la de enumerar las licencias concedidas para edificación ó para derribo, para revoco ó para otras reparaciones, clasificar las obras ó construcciones realizadas, por distritos, barrios y calles, con mención expresa de las del Ensanche, y determinación entre éstas, de las que no estuviesen totalmente explanadas ó abiertas, ni dotadas de servicios municipales.

Debe, asimismo, ofrecer la Estadística municipal, el conocimiento del número de obreros empleados en cada construcción y el jornal de cada uno, para deducir la cantidad media con que es retribuído el trabajo del bracero y relacionar el salario nominal con el real, el tiempo invertido en la construcción, las desgracias ocurridas durante la misma, con determinación de sus causas.

2.º *Fincas rústicas.*

Cuanto se ha dicho con respecto á las propiedades de la zona urbanizada, debe hacerse extensivo á las fincas y predios del campo.

El área de las fincas, las que tienen arbolado, particularizando si es frutal, el uso á que se las destina, distinguiendo las de recreo de las dedicadas á industria, y dentro de éstas, las que son utilizadas para industria extractiva, agrícola particularmente, clasificándolas por la especie de cultivo, su producción media, si son de regadío ó de secano, la cantidad diaria de agua que consumen, contribución con que están gravadas y comparación de ésta con los productos líquidos; todo esto incumbe á la Estadística señalarlo.

Cúmplela también determinar las que pertenecen á un sólo dueño y las que están *pro indiviso*, especificando las que sean de propiedad del Estado, de la Provincia, del Municipio ó de Compañías mercantiles ó industriales, y apreciando la producción comparada de las que pertenecen á aquellos organismos y de las poseídas por particulares, si las usa el dueño ó si las tiene cedidas en usufructo ó arrendamiento ó sometidas á cualquiera de los derechos reales limitativos del dominio, el tiempo durante el cual permanecen estas fincas sin ser utilizadas, número de personas empleadas en los trabajos que en ellas se practica, semovientes destinados como auxiliares de estos trabajos y máquinas simplificadoras de las faenas.

Si las fincas son de pastos, ganados que sostienen; si éstos pertenecen al dueño de aquellas ó están cedidos mediante precio; especies de los ganados y número de cabezas.

Y al igual de la propiedad urbana, los gravámenes

que pesan sobre las fincas rústicas, enajenaciones totales y parciales, cargas levantadas ó redimidas, transmisiones por causa de muerte é *intervivos*, distinguiendo las que son por embargo, y clasificando éstas según procedan, á instancia de organismos oficiales ó promovidos por particulares, divisiones hechas en las respectivas fincas, y en suma, todas cuantas alteraciones importe conocer por uno ú otro concepto á la Administración Municipal, relacionadas con los intereses que rige y demostrativa de este importante aspecto de la riqueza local.

3.º *La expropiación.*

Sin perjuicio de lo que en esta materia cumple hacer al Ayuntamiento administrativamente, por precepto de leyes ó disposiciones especiales, toca á la Estadística municipal la enumeración, en forma adecuada, de las expropiaciones verificadas, con especificación de las correspondientes al ensanche y al casco de la población, determinando las que dan efecto á contienda y las llevadas á cabo por convenio armónico de las partes, los metros de terreno expropiados y su precio, los cedidos gratuitamente por los dueños, el número de propietarios que se hubieren negado á la cesión gratuita, las calles explanadas y abiertas, con mención de las urbanizadas antes de la expropiación, las en que las obras comenzaron inmediatamente después de realizarse aquella, y las en que, no obstante hallarse expropiadas, no han dado principio los trabajos de explanación, las en que el Munipio posee parte de los terrenos expropiables, las que, figurando como tales en el plano, no han sido todavía expropiadas.

Debe, asimismo, ser conocidas por la Estadística las calles cuyas obras de apertura han sido terminadas y las en que están suspendidas, con expresión de la causa de

esta suspensión, las calles nuevas dotadas de los servicios municipales y las que de ellos no disfruten, con los motivos determinantes de esta circunstancia, el tanto por ciento en que haya aumentado la propiedad, con relación á la época anterior á la expropiación y apertura, los casos de expropiación que, habiendo dado efecto á contienda, fueron resueltos con arreglo á la pretensión del Municipio ó á favor de los particulares, cuántos fueron transigidos, cuáles y cuántos se inició de oficio ó á petición de los interesados ó por cualquiera otro medio, los progresos de la edificación en las calles recientemente abiertas, procedencia de los habitantes de las nuevas para conocer si residían en el centro de la población ó en el radio del ensanche, los gastos que imponen estas nuevas vías de comunicación y los trayectos que ahorran al viandante; datos todos interesantísimos que, puestos de manifiesto en síntesis estadísticas, facilitarían al Ayuntamiento el estudio y adopción de resoluciones, por más de un concepto útiles á su administración y á su hacienda.

4.º *Solares sin edificar.—Terrenos baldíos.*

Conviene al interés municipal que la riqueza no permanezca infructífera en manos de sus poseedores, y aunque para lograrlo pudiera ampararse de antiguas leyes no derogadas, el curso y tendencia de los tiempos, dificultando la aplicación de éstas, aconseja el empleo de medios indirectos para aquel propósito, y entre ellos, la Estadística puede ser auxiliar eficaz, investigando los solares ó tierras en aquella situación, los años que permanecen en tal estado, las causas de ello, si pueden ó no ser expropiables, su valor, si pertenecen á un sólo dueño ó á comuneros, si están libres ó gravados, si se hallan dentro ó fuera del perímetro urbanizado ó urbanizable, etc.

(c) EL CAPITAL

No puede ser indiferente á la Corporación Municipal el conocimiento del estado económico del pueblo que administra, y, por tanto, el saber las diversas colocaciones en que el capital se emplea, las ganancias que obtiene, los fracasos que experimenta y el cuánto de lucro en relación con el capital productor; y si el capital no es otra cosa que el ahorro acumulado, interesante será extender aquel conocimiento al de las operaciones del Banco de España, Monte de Piedad, Banco Hipotecario, etc., y á las cantidades invertidas en depósitos y cuentas corrientes, ó en otras formas de colocación del capital en los establecimientos bancarios, en las casas comerciales y en las de préstamos.

Sin duda que este propósito tropezará con grandes dificultades, pero ante ellas no debe detenerse la Administración Municipal, utilizando, para vencerlas los medios adecuados, y persuadiendo á las entidades que pudieran oponerlas, de que su cooperación se solicita para levantados fines, y que á su propio interés conviene saber cuáles y cuántos son los capitales invertidos en cada una de las colocaciones factibles, consideradas genéricamente, es decir, cuáles y cuántos están dedicados á la industria, al comercio, empleados en propiedades, en cultivos, en fábricas, el interés de esos capitales, sus quebrantos, las quiebras y concursos declarados, las retiradas voluntarias de los negocios, las sociedades para fines mercantiles ó industriales, la comparación entre la administración de los intereses de éstas y los de los particulares.

En este orden de estudios, sería, por todo extremo útil el conocimiento de los capitales destinados á casas de préstamos, el interés que producen, comparado con el que

obtienen las instituciones de crédito y otros establecimientos ya citados, las operaciones verificadas, las alhajas y efectos recogidos por las Autoridades judiciales, como cuerpos de delitos; y no menos importantes serían, en lo tocante á la propiedad, la expresión de las inscripciones, transmisiones, gravámenes, cancelaciones y anotaciones preventivas, el número de escrituras otorgadas, especialmente las relativas á constitución de sociedades, préstamos y depósitos; y, por último, el número, resultados y cuantía de los diversos litigios tramitados, y muy singularmente de los juicios ejecutivos, con expresión de si llegó ó no á dictarse sentencia de remate.

(d) LOS SALARIOS

No puede ser cometido extraño al Concejo el conocimiento de la cuantía aproximada del actual salario nominal y su relación con los precios de consumo y el establecimiento de comparaciones con lo que el uno y los otros fueron en anteriores épocas, siguiendo sus fluctuaciones respectivas y estudiando las causas de que mientras los precios siguen una marcha progresiva y persistente de alza, no se observe grandes alteraciones en la retribución de los servicios.

Es indudable que la suma obtenida por el obrero (de gabinete, de taller ó de fábrica), está muy lejos de ser correlativa á las necesidades siempre crecientes en el hogar, y para cuyo remedio se acude muchas veces á desastrosas decisiones, ó se llama á las puertas de la limosna y de la usura, transitorio y funesto recurso éste, que impone la precisión del momento ó el afán de sostener una posición artificial que se derrumba y que se pretende conservar por espíritu de clase ó por mal entendidas exigencias de la vida social.

Quizás una de las causas del manifiesto desequilibrio entre el salario y los precios del consumo, sea debida al considerable gravamen que sobre los productores pesa por la imposición de contribuciones y arbitrios, y acaso éste se disculpa en la exagerada petición que al Estado y á los Ayuntamientos se hace de pluralidad de servicios, antes no exigidos, y que se ven precisados á prestar, ejerciendo como ejercen, una verdadera tutela, engendrada en pretensiones venidas de abajo, que han llegado á constituir un socialismo de hecho.

Para el estudio y solución de estas complejas cuestiones, debe el Ayuntamiento cooperar con estadísticas que digan el número de trabajadores dentro de cada profesión ú oficio, la comparación de este dato con el de anteriores épocas, el término medio de los salarios, honorarios y retribuciones, relacionado también con el de otros períodos, la comparación de las expresadas retribuciones, con el coste normal de los elementos primarios de vida, con el precio de alquiler de las habitaciones, con el del vestido, etc.

(e) LOCALES DESTINADOS Á LA INDUSTRIA Y AL COMERCIO

La necesidad é importancia de esta estadística, muéstralas, sin otro encarecimiento, el enunciado. De ella se inferirá el vigor de los intereses industriales y mercantiles de la población.

El conocimiento del número de estos locales, é industria ó comercio instalados en ellos, es dato imprescindible para una acertada clasificación, de la que, sin duda, se deduciría, bajo el punto de vista fiscal, resultados provechosos para los establecimientos mismos, puesto que contribuiría á revelar cuáles de ellos resultan, por razón de su escaso número, recargados en los tributos, y cuán-

tos pudieran, por ser muchos, distribuir con mayor equidad la cuota tributaria.

Para iguales fines, en lo que se refiere á los arbitrios municipales, son necesarios estos datos estadísticos; pero más preferentemente los requiere la policía y salubridad de la población, al propósito de alejar de ella los establecimientos peligrosos é insalubres y reglamentar debidamente los incómodos, siendo también interesante esta estadística por los datos que pueda aportar, relacionados con los progresos de la criminalidad, por el crecido número de tabernas, venta de armas, etc., para apreciar las causas de los siniestros en relación con la existencia de establecimientos peligrosos, y lo que en la salud influyen los en que se produce vapores deletéreos y nocivos; y, por último, ella revelaría en algún modo el estado social é intelectual del Municipio, diciéndonos el número de fábricas, imprentas, etc., existentes.

(f) LOS MERCADOS

El detenido estudio de las transacciones que á diario se verifica en los mercados, es imprescindible para el conocimiento de la intensidad del problema de las subsistencias en Madrid, y de los diversos aspectos en que puede y debe ser considerado, así como de los rendimientos de que los mercados son susceptibles y de los gastos que ocasionan al Municipio, y para todo ello debe la Estadística municipal decir el número de puestos colocados en cada mercado, las cantidades que satisfacen por impuestos y arbitrios, las transferencias y transmisiones de esta propiedad, la cuantía y clase de las mercancías introducidas, las transacciones verificadas, los géneros perdidos, el precio medio de los distintos artículos de consumo, la comparación de estos datos con los resultantes

de otros períodos de tiempo, los gastos que al Ayuntamiento originan los mercados, el personal empleado en los mismos, el número de corredores, cargadores, mozos, etc., los ingresos obtenidos.

(g) LA VENTA AMBULANTE

Además del interés general que aconseja no sustraer de la acción estadística lo relativo á este particular, lo recomienda la conveniencia, para apreciar debidamente los perjuicios de que, con repetición, se lamentan industriales y comerciantes; y conocido el número de los dedicados á la venta ambulante, con determinación de si son hombres, mujeres ó niños, si están impedidos para dedicarse á otro trabajo, cuál sea el género de industria á que consagran su actividad y comparación del aumento ó disminución de estas pequeñas industrias, relacionadas con épocas anteriores, podría juzgarse con exactitud acerca de aquellas quejas, deduciendo al propio tiempo útiles enseñanzas del número de familias que mediante los productos de aquel trabajo se sostienen, y la relación que guardan con el número de industriales y comerciantes establecidos y matriculados.

(h) LOS MATADEROS

Por ser este ramo origen de grandes rendimientos para el Erario municipal y por ofrecer utilísimas enseñanzas en lo relativo á la alimentación de los habitantes de la Villa, no se puede sustraer los servicios que el mismo presta y sus resultados á la investigación de la estadística, á fin de que, conocido el número, clase, procedencia, peso, precio y otros detalles de las reses sacrificadas, é iguales datos respecto de la introducción de

carnes muertas, y comparados con los precios y clasificaciones de la venta al por menor, estudie el Ayuntamiento los medios de fomentar el consumo, ya estimulando la concurrencia, abaratando los precios por medios indirectos y relacionando los arbitrios municipales con las clases de carne y su consumo.

Además de las estadísticas indicadas, la de establecimientos destinados á la venta de carnes, embutidos, etc.; las compañías de abastecedores constituidas; cómo funciona el mercado de contratación de carnes; conveniencia ó apunte de la conveniencia de crear los Factores, atribuyéndoles una intervención que garantice las contrataciones y evite los abusos que se ven obligados á soportar los ganaderos; conveniencia del mercado de carnes muertas para venta en subasta de pequeñas cantidades que pudiera adquirir el industrial de poco capital; organización de este servicio; empleados y dependientes ocupados en los servicios de los mataderos; carros con destino á la conducción de carnes, etc.; mondonguerías; necesidad de que éstas no sean establecidas fuera de los mataderos; puestos de tripicalleros, etc.

La subasta de carnes muertas, señalada como dato de importancia en el párrafo anterior, quizás ocurriese mejor que las casas particulares de degüello, á los conflictos que se indica, abaratando los productos, sin desconocer los verdaderos y racionales precios de los mismos, facilitando las transacciones y estimulando la competencia de los industriales, para evitar, en fin, que el mercado de la carne pudiera hallarse eternamente, y *á fortiori*, sometido á monopolio.

(i) LOS ANIMALES

Interesa al Ayuntamiento la formación de estadísticas referentes á este particular, que constituye una de las

riquezas locales, y puede, al propio tiempo, ser origen de peligros considerables en circunstancias determinadas.

Auxiliares poderosos y productores de riqueza, sabido es que engendran á veces epidemias ó contagios transmisibles al hombre, ya por el roce, ya por la alimentación, por ataque furioso ó por otros modos; y tanto para conocer la extensión é importancia de la utilidad de los animales, como los medios de corregir ó remediar sus daños, debe solicitarse la cooperación de la Estadística, á la cual incumbe llevar cuenta de los animales de toda clase existentes en el término municipal, clasificados por especies y expresiva de los nacimientos ocurridos en período determinado, el número de crías por cada gestación, los muertos naturalmente, los sacrificados con destino al consumo, los empleados en trabajos auxilatorios, los muertos por enfermedad contagiosa para sus congéneres ó para el hombre, etc., la comparación de los llevados al mercado en unas ú otras épocas del año, los precios medios que en ellas alcanzaron, las causas de su depreciación ó carestía, la producción media en los distintos períodos estadísticos, la de huevos, leche, sustancias alimenticias, cerdas y grasas, y el precio medio también de estos productos, como dato tendente á favorecer la cría de animales por procedimientos selectivos, estimulando el fomento de esta fuente de riqueza.

Igualmente deben ser objetos de estadísticas especiales, la importación y exportación, especificando los puntos de procedencia y los de destino, las transacciones en ferias y mercados, la adquisición y venta de lo que producen, su calidad, su cantidad, el servicio veterinario, reconocimientos, etc., sin olvidar lo particularmente relativo á mercado de caballos y usos á que éstos sean comunmente destinados.

Puede, asimismo, pedirse á la Estadística, base para

el estudio y conocimiento de la influencia que los animales ejercen en la salud pública y las desgracias que ocasionan, para fundar en aquél conocimiento disposiciones de policía, con rigurosa sanción para su cumplimiento.

(j) LOS VEHÍCULOS

Aunque la Administración municipal dispone seguramente de determinados datos en lo tocante á esta materia y para efectos de recaudación de arbitrios, el aspecto propiamente estadístico de ella, reclama, para otras aplicaciones, el conocimiento del número y clases de vehículos existentes en la población, su peso, la velocidad media de la marcha, el número y clase de las caballerías que los arrastran, el sistema ó procedimiento de arrastre, reata, potencia, etc., con inclusión de las caballerías destinadas á silla; todo lo cual, no sólo importa por lo que inmediatamente se refiere á la influencia de los vehículos sobre el pavimento y elección de materiales para éste, según el tránsito en cada vía, sino para el estudio de las reglas que la observación de aquellos datos aconseje dictar en pro de la comodidad y seguridad públicas, y también como revelador de la riqueza industrial de la población y la fuerza y vigor de determinados intereses.

Al propio tiempo debe la Estadística decir cuántos y de qué clase sean los vehículos destinados al servicio particular ó al público, haciendo igual clasificación respecto de las caballerías.

Asimismo es necesario que este capítulo de la Estadística comprenda el número de cocheros, mayores, carreteros, zagales y conductores de toda clase de vehículos, ya como base para una reglamentación ordenada y metódica, ya como dato demostrativo de las familias sostenidas por el ejercicio de estos oficios.

(k) EL MOVIMIENTO DE VIAJEROS

Por lo que importa á los intereses del Comercio y de la Industria para el estudio de si es absolutamente favorable la presencia continuada de elementos forasteros, y para investigar las causas del aumento periódico en las entradas y salidas de viajeros, no puede pasar inadvertido este particular en la Estadística municipal, y ella debe decir cuáles son las épocas en que sale de la población mayor número de viajeros, para que la Administración analice las causas á que pueda obedecer este hecho, perjudicial, sin duda, á los comunes intereses, y procure los remedios que atenúen, si no eviten, las consecuencias del mismo en el estado económico de la población.

Nunca será, por tanto, baldío el trabajo que señale el movimiento de viajeros en los diferentes meses del año, distinguiendo los de entrada y los de salida, y especificando, con el auxilio de las Compañías de ferrocarriles y toda clase de empresas con este servicio relacionadas, cuántos viajan en primera, segunda ó tercera clase; cuántos con billete de ida y vuelta; cuántos en primera, en segunda ó tercera categoría de diligencias y otros vehículos; cuáles son los puntos de procedencia ó de destino; cuál el resultado comparativo de estos datos con los análogos de épocas determinadas.

V

PARA SERVICIOS A FINES INTELECTUALES

(a) EL MOVIMIENTO INTELECTUAL

Si en lo que queda expuesto y relacionado con cuanto puede proporcionar al hombre medios de atender á sus necesidades físicamente, se justifica que la Estadística

tome detallada nota, con mayor razón debe concedérsela que intervenga en lo que atañe á las labores de la inteligencia; y por esto no sólo será útil, sino necesario, que el Ayuntamiento recopile los datos reveladores del grado de desarrollo doctrinal y artístico de este pueblo en el movimiento intelectual del mundo.

Cuál sea el número de periódicos diarios, semanales, etc., que en la Corte se publica, con expresión de los políticos, satíricos, literarios, dogmáticos, de teatros, revistas, etc.; cuál la tirada de cada uno de ellos, con destino á Madrid, á provincias ó al extranjero, comparando aquélla con la venta y estableciendo relación de una y otra con el precio; cuántos sean los periódicos de provincias y del extranjero importados en Madrid, con expresión de su venta y precio convenientemente clasificados; cuántos los periódicos existentes en una época determinada; los que en ésta nacieron y dejaron de ser publicados, clasificándolos como los anteriores, al propósito de conocer el género de publicaciones más en armonía con las tendencias y aficiones de los madrileños, el número de ediciones y de ejemplares de los libros y folletos dados á la estampa, el precio de cada uno, los tomos ó volúmenes de que constan, si están publicados por el autor ó por una casa editorial, clasificándolos también por su naturaleza, para deducir, por los que sean más solicitados, las convenientes enseñanzas; cuántas sean las obras estrenadas en los teatros, número de actos de cada una, éxito y representaciones que obtuvieron, naturaleza y tendencia de estas obras, con determinación de las líricas y de las que fueren escritas en prosa ó verso, número de ejemplares editados y su impresión tipográfica; cuántas sean las exposiciones artísticas verificadas, número de obras expuestas en cada una, escuela y tendencias en ellas predominantes; museos existentes en Madrid, con expre-

sión de los datos mencionados al hablar de las exposiciones, número de visitantes de éstas y de aquéllos, cuadros y obras premiadas y adquiridas, ya por el Estado, ya por organismos, ya por particulares; cuántos los conciertos musicales verificados, obras ejecutadas en ellos, las estrenadas, las de autores españoles y su éxito; y, finalmente, los monopolios y patentes de invención concedidos á los habitantes de la Capital para la explotación de inventos y descubrimientos, expresando si se trata de productos descubiertos ó inventados por el solicitante ó si proceden de otras provincias ó del extranjero y si la solicitud se contrae á la explotación de lo inventado; todas las estadísticas, en las que no puede ser olvidado determinar, cuando de autores de obras ó de inventores se trate, si nacieron en Madrid, son indispensables para el conocimiento del grado de desarrollo que el movimiento intelectual alcanza en la época presente, y aunque por su enumeración prolija parezca penosa su recopilación, competencia es del Ayuntamiento llevarla á cabo, sino por precepto legal expreso, cumpliendo deberes de otro linaje que le impone su representación á la cabeza de los Municipios de España.

(b) LA BIBLIOTECA NACIONAL Y LAS DE ORGANISMOS
Y SOCIEDADES

El conocimiento del número de lectores y el de las obras leídas, así como la naturaleza de éstas, es, sin duda, revelador utilísimo del movimiento intelectual del pueblo.

Con la cooperación de funcionarios oficiales y de Juntas directivas, podrá el Ayuntamiento adquirir los datos que en esta materia interesan, como son, además de los mencionados, la profesión de los lectores, la asiduidad de éstos en la concurrencia á la Biblioteca; y de

otra índole, los empleados que desempeñan sus funciones en las Bibliotecas, sus retribuciones, horas de ocupación, formación de Índices, gastos de material, taller de encuadernación, reparación de libros, clasificación de éstos, especificando los libros raros, palimpsestos, manuscritos, obras de que solo existe un ejemplar ó de los que solo hay algunos, desaparición, robos y daños en los libros, etc.

Todos estos datos y algunos más que se obtendría, seguramente, al formar esta estadística, servirían de indicador para la consecución del fin propuesto en punto tan interesante.

(c) LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

Sensible es que la riqueza que el Ayuntamiento posee en libros y obras utilísimas, sea tan poco conocida, y que los entusiasmos de no hace muchos años, para mostrar al público los méritos y valer del Archivo y de la Biblioteca municipales, se hayan trocado en abandono y silencio; como también es de lamentar que no se destine en el presupuesto cantidad para la adquisición de obras que por su manifiesta general utilidad y aplicaciones, ó por su precio relativamente considerable, no asequible á todas las fortunas, debiera el Concejo poner á disposición del pueblo.

Sabido es que en el extranjero, en París, Viena y Berlín, muy singularmente, las Bibliotecas municipales son públicas y sus volúmenes utilizados de continuo por gran número de lectores, y que no se limita el esfuerzo de las Corporaciones populares á enriquecer aquéllas cuanto es posible, sino que para más difundir la ilustración, llegan hasta la concesión del libro á domicilio, donde el estudio y la investigación científica se hacen con mayor recogimiento y provecho.

Procedería, por lo tocante á Madrid, ya que para tales perfeccionamientos no estemos preparados, abrir al público su Biblioteca municipal y hacer el Índice de las obras que posee, con las bien pensadas clasificaciones, que no es menester señalar á los ilustradísimos Jefes del Archivo; y como se ha dicho, tratando de la Biblioteca general, tomar nota de los gastos de personal, de entretenimiento y conservación de las obras, con expresión de las reparaciones por encuadernación y otras causas dependientes del uso; llevar cuenta de los visitantes de la Biblioteca, de las obras pedidas, de las más leídas y del grupo, clase y tendencia de las que con más frecuencia se pidiera, profesión de los lectores declarada por éstos al extender la papeleta de pedido, para deducir cuál sea la clase de la sociedad á la que más utilidad reporta la existencia de la Biblioteca; y, en suma, cuanto conduzca á afirmar el convencimiento de que estas instituciones bibliográficas, tanto como son útiles para la cultura popular, enaltecen el concepto del Ayuntamiento, que por este medio realiza uno de sus más altos fines.

(d) LOS ESPECTÁCULOS

A reserva de lo que se expondrá al examinar la conveniencia de determinadas estadísticas financieras, y cuando se trate de los impuestos y de los arbitrios, conviene dejar apuntado en este lugar que el conocimiento del número de concurrentes á los espectáculos, los ingresos que esta concurrencia produce, el número de familias sostenidas por aquéllos y otros datos análogos, no carecería de interés para apreciar los grados de cultura del pueblo y para el estudio de determinadas reformas de carácter económico.

Tampoco estaría de más la averiguación del número

de espectadores concurrentes á cada clase de espectáculos, como ópera, conciertos, representación de obras dramáticas, clasificándolas en funciones enteras y funciones en un acto, corridas de toros, carreras de caballos, riñas de gallos, juego de pelota, deporte velocipédico, etc., puesto que estos datos serían de transcendencia para conocer el estado de cultura y las aficiones de nuestro pueblo, de las que los espectáculos son revelador clarísimo.

VI

PARA SERVICIOS A FINES DEL ESTADO

(a) LAS ELECCIONES

Para responder á la transcendental importancia de la misión que el Estado delega en el Ayuntamiento cuando trata de organizarse, y para procurar que esta organización sea lo más acabada y perfecta, puesto que de ella han de surgir los principios fundamentales y los sistemas de vida, cuyas consecuencias han de alcanzar al Municipio, no basta la escrupulosidad en las operaciones necesarias para preparar y llevar á efecto la manifestación de la voluntad popular. Importa además, no ya sólo que sea conocido el total de los electores con todos los pormenores y detalles requeridos por la ley, sino el número de elecciones verificadas durante cada año y el de los abstendidos en cada una; la edad y profesión de éstos, para saber cuáles son las que dan más ó menos contingente al sufragio, y descomponiendo estos datos por distritos, barrios y secciones, hacer la oportuna comparación con lo resultante en períodos anteriores.

Asímismo será de interés el conocimiento del nú-

mero de interventores, su edad y profesión; y como dato de otra índole, el número y coste de los locales destinados á las operaciones electorales y los demás gastos que se cause con tal motivo.

(b) EL JURADO

La intervención que las leyes reconocen al Ayuntamiento en la formación de las listas de jurados y la naturaleza misma de esta institución justificarán la estadística municipal del número de jurados, de los que posteriormente hayan sido excluidos por incapacidad, por incompatibilidad, por mandato expreso de la ley, el número de expedientes incoados á instancia de parte, en solicitud de inclusión ó de exclusión, los casos en que haya recaído acuerdo favorable ó negativo á estas pretensiones, las renunciaciones presentadas y admitidas y las apelaciones de los acuerdos de la Junta, el número de causas vistas por el Jurado en cada cuatrimestre, las sentencias absolutorias y condenatorias, las exclusiones y recusaciones, las multas impuestas, dietas devengadas, operaciones y gastos que al Ayuntamiento impone la ley del Jurado.

(c) LAS CÁRCELES

Las obligaciones del Ayuntamiento en esta materia, requieren de él solicitud singular, á la que no puede ser extraña la Estadística, ya para el perfeccionamiento de los servicios, ya para la deducción de útiles enseñanzas en el orden moral.

A este efecto, debe tomar nota del número de ingresados diariamente y de los que salen, con expresión, en cuanto á éstos, de si lo hacen para ser puestos en libertad ó como trasladados á otro establecimiento peniten-

ciario, y en cuanto á aquéllos, si su ingreso es para cumplir condena, para responder á resultas de proceso, por simple sospecha de hallarse complicados en hechos delictivos ó por cualesquiera otras causas.

Igualmente debe consignarse el comportamiento observado en la prisión por los reos, presuntos reos y detenidos, los que en ella reciben instrucción, la aplicación de cada uno, la clase de trabajo á que se dedican, los productos obtenidos en él, la distribución de éstos, la parte que de los mismos se aplica á los gastos de la Penitenciaría y la destinada á favor del penado, la proporción entre el precio de los productos de dicho trabajo y los que proceden de la industria libre, para deducir las consiguientes relaciones de competencia; los gastos correspondientes al Ayuntamiento para subvenir á los servicios y estancias, la proporción de los mismos, con relación al presupuesto total y las cuentas y justificantes rendidos por este concepto; el número de evasiones y quebrantamientos de condena y de cárcel frustrado y realizados; el de reclusos que ingresan en la enfermería, con clasificación de sus dolencias y curso y duración de éstas; el de reincidentes, con expresión del tiempo transcurrido entre la comisión del anterior delito realizado y el que motiva el nuevo ingreso; los actos de insubordinación ó de infracciones reglamentarias y los castigos por éstos ú otros motivos impuestos; el número de los que en la totalidad de delinquentes y detenidos sean hijos de Madrid, especificando, en cuanto á los nacidos en otros puntos, si son residentes habituales de la Capital ó vivían accidentalmente en ella ó vinieron exclusivamente de fuera para los efectos penales; proporción entre unos y otros y comportamiento general observado por éstos y aquéllos; los actos de la Junta de Cárces, las mejoras establecidas y los defectos corregidos por iniciativa del Ayuntamiento.

Todos estos datos, que se ha de referir lo mismo á la prisión celular que á la Cárcel de mujeres, y otros que se omite para no hacer difusa la enumeración, deben ser tenidos en cuenta por el Municipio, ya por lo que importa considerarlos bajo su aspecto económico, ya por lo que en otro orden interesan para apreciar el tanto por ciento de población penal que á Madrid corresponde.

(d) EL SERVICIO MILITAR

A la Estadística municipal incumbe, por lo tocante á esta función, dar á conocer cuántos sean los hijos del Municipio que ingresen en el Ejército, distinguiendo los que lo hacen en cumplimiento del mandato legal, de aquéllos que lo cumplen espontáneamente, clasificando estos últimos, según la edad y el estado civil, y señalando las profesiones que dan mayor contingente de voluntarios

Debe, asimismo, hacer constar el número de exenciones y excepciones alegadas, las justificadas y admitidas, cuántos sean los declarados inútiles por defecto físico, por cortos de talla y los librados por las excepciones llamadas morales ó por estar sufriendo condena, etc., la talla de cada mozo y las cualidades físicas que, según las filiaciones, caracterizan normalmente al tipo madrileño, la conducta observada en filas, el comportamiento en campaña, los rasgos de valor ó de abnegación recompensados, el número de castigados y clasificación de estos castigos, las declaraciones de inutilidad hechas posteriormente al ingreso en Caja, determinando si se fundaron en causa de guerra, en accidente fortuito ó en enfermedad arraigada, los que se casan antes de terminar el compromiso militar, el número de prófugos y desertores nacidos en

Madrid, los ascensos obtenidos por soldados hijos de la Capital, y, en fin, los inútiles por acción de guerra, recompensados con empleos por el Ayuntamiento.

VII

ESTADÍSTICAS FINANCIERAS

LA VIDA ECONÓMICA MUNICIPAL

Tratándose de Estadísticas municipales, no cabe omitir las que pongan de manifiesto la vida económica del pueblo madrileño. Por esto habremos de hacer mérito de las que se relacionan con la Hacienda del Estado, para conocer cuánto y cómo contribuyen á los fines generales los habitantes del Municipio; de la Hacienda y de los recursos de éste, para saber qué parte de los suyos exige á los ciudadanos; y averiguados ambos términos y la suma total con que Madrid contribuye, será de estudiar la forma de inversión de los ingresos municipales, examinando asimismo los gastos que el Estado impone á los fondos generales de la Villa.

No serán, pues, ociosas ni fuera de lugar las estadísticas de las varias contribuciones existentes, con determinación del número de contribuyentes de cada una, la cantidad y concepto ó conceptos en que contribuyen, y á ser posible, los productos de la industria, el número de individuos de que constan las familias contribuyentes, los apremios y embargos en este orden ejecutados, las insolvencias comprobadas, las ocultaciones y los fraudes descubiertos, todo en referencia exclusiva á la Capital, á fin de saber cuáles sean las fuerzas vivas de la pobla-

ción, hasta qué punto tienen valor contributivo y en qué medida concurren los madrileños á las necesidades del Estado.

Para corresponderse con los precedentes datos, se habrá de señalar el tanto por ciento que á favor del Municipio queda de las cantidades cobradas por impuestos, la suma á que aquél asciende y los gastos que á éste impone la cobranza, los arbitrios municipales, convenientemente clasificados, el total por ellos obtenido, los gastos causados, los apremios y ejecuciones por falta de pago, la comparación de los resultados de la recaudación y cobranza en épocas determinadas, las insolvencias notorias, las reclamaciones formuladas por los deudores, las alzas interpuestas, con expresión de las que prosperaron y de las que obtuvieron desfavorable resultado para el recurrente, y si las resoluciones definitivas recayeron en la vía gubernativa ó en la contenciosa.

Separadamente de estas estadísticas, y para concurrir con ellas á los altos fines sociales á que no puede excusar su cooperación el organismo municipal, serán de interés las que expongan la comparación entre los precios que alcanzaron en general los productos y los servicios en épocas en que los impuestos y los arbitrios eran considerablemente bajos ó crecidos, con los que la mercancía ó el trabajo obtienen en general, entre las facilidades para la recaudación en unas y otras épocas, entre el precio de los alquileres, entre las insolvencias y quiebras, entre los paros de los trabajadores, entre las transacciones verificadas, etc.; pues aunque parezca, á primera vista, que muchos de estos datos no tendrían relación con la materia de que se trata, quizá la quiebra del modesto comerciante, la paralización de una ó muchas industrias, la merma de la recompensa á obtener por la acción del trabajo y otros fenómenos considerables ó insignificantes,

están originados por la mayor ó menor cuantía de los gastos del Estado ó del Municipio, que mermaron las utilidades de aquéllos y aumentaron el precio de sus satisfacciones, ó tal vez el estado próspero de un industrial es debido á que las imposiciones generales y locales no pesan demasiado sobre el que las paga.

1.º *Los presupuestos.*

Compete á la Contaduría municipal, y ya lo hace, exponer ámpliamente cuanto á este particular atañe; pero no holgaría que la Estadística se hiciese cargo del tiempo invertido desde la preparación del presupuesto hasta su presentación y hasta su aprobación; de distinguir en gastos é ingresos los que figuren por primera vez; de descomponer sus diferentes partidas, exponiéndolas en detalle por ramos y servicios; de consignar el número de enmiendas y adiciones presentadas, con expresión de las que fueron ó no admitidas; las partidas comunes á todo presupuesto y las que fueron negadas ó reparadas por la Junta municipal ó por el Gobernador; las cantidades presupuestas como ingresos y no cobra las; los gastos realizados ó no de los proyectados; los apremios y ejecuciones; los créditos extraordinarios, transferencias y suplementos de crédito; las resultas de ejercicios cerrados y las que queden del presupuesto estudiado para el próximo; el superávit, la nivelación ó el déficit alcanzados; los gastos para la ejecución del presupuesto; el exceso ó defecto, si los hubiere, en la recaudación, y la comparación de todos estos datos con el quinquenio anterior y con otros períodos que para este efecto se señalasen.

2.º *La Deuda.*

También la Estadística municipal ha de tomar nota del capital nominal que el Ayuntamiento debe y del valor

que en el mercado alcanzan los títulos de la Deuda municipal para conocimiento del capital real y estudio de los medios que, además de los sorteos y subastas para amortización, pudieran concurrir á la disminución de aquél gravamen; de las cantidades destinadas anualmente á la amortización y pago de intereses; de la proporción en que éstos se hallan con el valor del dinero, con el presupuesto de gastos y con el de ingresos; de los títulos amortizados y del premio que tienen; y, por último, la comparación de todos estos datos con los períodos que para establecerla se considerasen más adecuados.

3.º *El impuesto de Consumos.*

El Ayuntamiento no puede excusarse de formar estadísticas comprensivas de los aforos practicados durante una época determinada, clasificándolos por la materia, por el valor y por la cantidad; de las aprehensiones verificadas, distinguiendo la clase de la persona que tratara de introducir el artículo y el género de éste, para apreciar si es de los de necesidad primera ó de los no indispensables para la vida; de las defraudaciones descubiertas, del número, categoría y sueldo de los empleados complicados en su comisión, de los gastos de personal y de material, del número de empleados administrativos y subalternos, de los nombramientos, cesantías y reposiciones, con expresión de las causas que los determinen, de los productos obtenidos, de los procesos criminales incoados contra los vigilantes por los delitos de sangre cometidos en el ejercicio de sus funciones y de las sentencias recaídas, de los comisos, de las alzas interpuestas y sus fallos, de las multas impuestas, relación del precio y calidad de los géneros en el mercado productor y en el de

Madrid, con las modificaciones de alza ó baja que en diferentes épocas se haya hecho en las tarifas reguladoras y la comparación de los precedentes datos con los de otros periodos; todo lo cual dará el conocimiento exacto de lo que es la llamada renta de Consumos, sus rendimientos y sus consecuencias, y ofrecerá utilísima base de estudios, no sólo para la actualidad en que se cobra, sino para el día en que se considerase procedente solicitar la abolición de este impuesto.

VIII

LA GESTION MUNICIPAL

Cuanto pueda ser revelador de la vida interna oficial del Ayuntamiento y de la transcendencia y propósito de sus actos, debe exponerse á la consideración pública, ofreciéndola, en cuadros estadísticos, el número de expedientes despachados, agrupándolos por analogía, con expresión de las resoluciones recaídas, para formar en conjunto algo que pudiera ser como jurisprudencia municipal, las alzas y recursos interpuestos por los particulares, contra decisiones del Concejo ó de las Autoridades municipales, los fallos dictados en estos recursos, clasificándolos por confirmatorios ó revocatorios, y distinguiendo los que lo fueran en la vía gubernativa, de los que hubiesen llegado hasta los Tribunales Contencioso administrativos, los pleitos civiles sostenidos por el Ayuntamiento, como demandante ó como demandado, y los fallos recaídos; los servicios y comisiones cumplidos por delegación del Estado; las representaciones hechas cerca de los poderes públicos; los actos de fraternidad y amis-

tad con otros Ayuntamientos nacionales ó extranjeros; los contratos verificados con corporaciones, sociedades ó particulares; el número de empleados, sus categorías y sueldos, su antigüedad en la carrera y en la clase, los ascensos obtenidos, las cesantías y jubilaciones acordadas, con expresión de su fundamento, y las correcciones disciplinarias impuestas.

CONCLUSIÓN

Expuesto queda cuanto, según nuestro limitado alcance, entendemos que el Ayuntamiento puede hacer en Estadística. Sin duda que inteligencias más profundas, saliendo de la esfera de los modestos apuntes, y dando á este trabajo las proporciones de obra científica, habrían señalado necesidades y males que la superficialidad de nuestro estudio no ha comprendido ú observado.

Pretendemos, sin embargo, que tomadas en consideración las elementales ideas que se esboza en los capítulos precedentes, el Ayuntamiento alcanzaría en Estadística un nivel igual al de muchos de sus congéneres extranjeros, y sería obra del tiempo el perfeccionamiento que nos pusiese en disposición de no envidiar á ninguno.

No es, en verdad, empresa para realizada en un día, ni podrá llevarse á cabo sin gastos y presupuesto *ad hoc*, pero la perseverancia consagrada á tal fin, obtendría la debida satisfacción, y los gastos hechos para lograrla, vendrían á ser reproductivos, al modo que la siembra en el campo; surgiendo, por virtud de ella elementos para nuevos arbitrios, coadyuvantes á la regularización de la Hacienda municipal.

Esto, si se considera bajo el aspecto del bien material, secundario en último término; pues mirando más alto, el

camino que se indica facilitaría los medios para perfeccionar los servicios, para el aumento de la población, para combatir á las enfermedades y á la muerte, para estimular la honradez y mejorar las costumbres, para procurar el fomento de los intereses industriales y mercantiles; tareas todas encomendadas hoy á los organismos políticos, ya por razones de justificación de su vida, ya por circunstancias históricas ó de lugar y tiempo, y cuya necesidad de realización es perentoria é indiscutible, y ante cuyos provechos morales y materiales, no son de apreciar aquellos gastos.

Mayo de 1897.

